

ROJO Y NEGRO

ANARCOSINDICALISMO EN ACCIÓN

407
ene 2026





Ana_Resya

Rojo y Negro | Nº 407 Enero 2026
Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECCIÓN:

Miguel Ángel Movilla Lobo
[dirección@rojonegro.info](mailto:direccion@rojonegro.info)

COORDINACIÓN:

Paqui Arnau

COLABORACIONES:

Miguel Fadrique Sanz. Emilia Moreno de la Vieja. Juanjo Gallardo. Mario Arroyo Rey. Silvia Agüero Fernández. Sección Sindical CGT Corte Inglés. Sindicato de Metal, Química y Afines de Valladolid. Sección Sindical CGT Cruz Roja Madrid. CGT Ensenyament Catalunya. Mari@. Beatriz Calleja Rodríguez. Simón Souto Herreros. Rosalia Molina Puyalón. Stephany Rodríguez. Jacobo Rivero. Alberto García Lerma. Juan Andrés. Diego Luis Sanromán. José Luis Carretero Miramar. Ángel E. Lejarriaga. Andrés R. Amayuelas. Joan Pinyana Mormeneo. Rafael Cid. Desiderio Martín Corral. Gentes de Baladre. Jesús González. Jordi Alcàsser. Jabi A. Comisión de Memoria Libertaria de CGT. Sindicatos y Secciones Sindicales de CGT.

DISEÑO:

Sara Pintado y Jazmin Gell.

FOTOGRAFÍAS:

Álvaro Minguito. Santiago de la Iglesia. Javier Manteiga. Secciones Sindicales de CGT.

ILLUSTRACIONES:

Manolito Rastamán. Ana_Resya. Azagra&Revuelta. El Bellotero. Santiaguete. M. Paink.
Portada: ML

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1. 28010 Madrid.

TELÉFONO: 914 470 572

CORREO (colaboraciones, opiniones, cartas, sugerencias): rojonegro@cgt.org.es

SUSCRIPCIONES ONLINE: encuestas@cgt.org.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3534-1988.

ISSN: 1138-1019.

Publicación con licencia Creative Commons



La partida ha comenzado

Hace unos días parecía impensable que un país, por poderoso que fuera, fuese a invadir impunemente a otro sin declararle la guerra, hace unos días todavía creímos que el derecho internacional nos protegía del matonismo estadounidense, éramos todavía unos ingenuos. Sin embargo, no era difícil preverlo (sin necesidad de mirar demasiado atrás), apoyo incondicional al genocidio en Gaza, apoyo a los invasores marruecos en el Sahara, aranceles indiscriminados, bombardeos a barcos de otra nación, juego a dos bandas en la guerra en Ucrania... política depredadora de recursos sin ninguna respuesta internacional. Las señales eran inequívocas, el imperio se revuelve y golpea primero.

Miguel Fadrique, secretario general de CGT nos escribe en La Tercera para recordarnos que no es necesario defender el régimen de Maduro en Venezuela para gritar en contra de la invasión... igual que no estábamos a favor de Sadam Hussein cuando nos posicionamos en contra de la invasión de Iraq. Y esto es sólo el principio. El giro hacia la ultraderecha (percibida como salvadora del mundo que se desmorona) es evidente, Desiderio Martín, página 19, y Rafael Cid, páginas 20 y 21, analizan el caso español e intentan dar las claves. ¿Qué podemos hacer?

Fortalecer nuestras formas asamblearias como solución desde abajo y desde la calle que contrarreste a los iluminados que nos gobieranan, extender nuestro ideal mostrándolo como la verdadera salida a un mundo enloquecido de poder, organizarnos y, por qué no, dotarnos de las herramientas necesarias para defendernos. Dar la cara, como hacen cada programa en *Al Lío* y nos cuenta Silvia Agüero en la página 6. Poner en el centro a la vida que merezca ser vivida y a las personas como sujetos políticos activos. En definitiva, llevar nuestras ideas a la máxima expresión, defender lo común frente a las privatizaciones y crear la ilusión necesaria de una alternativa posible a la deriva capitalista (o poscapitalista) que estamos evidenciando en estos días. Interesante la entrevista a Raúl Zibechi que Jacobo Rivero nos envía, páginas 22 y 23, a pesar de que fue realizada antes de la invasión de Venezuela, porque la organización desde abajo es la única posibilidad. Abandonar la lucha ya sabemos a qué conduce, nos lo recuerda Juanjo Gallardo en la página 7 a propósito de la represión sufrida por las compañeras de Gramenet en el periodo 1939-1945.

En nuestras manos está demostrar que no vamos a detenernos cuando se trata de luchar contra el extractivismo capitalista. Así lo hacen las compañeras de El Corte Inglés, página 11, las de la Cruz Roja, página 12, las compañeras de Ense-

ñanza, página 13, o las de Saeta Die Casting, página 10, con 10 personas despedidas por su participación en las movilizaciones para conseguir mejoras laborales. Nuestro apoyo a estas luchas y a todas en las que la CGT está involucrada es una forma de decir basta, basta de estrujarnos. La lucha contra la bolsa de horas en los convenios colectivos, de Alberto G. Lerma, es otra forma de enseñar los dientes, páginas 14 y 15.

Una de las formas más interesantes de hacernos notar es colarnos en los medios de comunicación capitalista y el pelele de Mazón, página 4, ha sido una gran estrategia de la Confederación Territorial de València y Murcia. El ejemplo del Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión, que nos trae José Luis Carretero en la página 5, es también algo a tener en cuenta, así como los de Josefina Juste, página 8, de la mano de Emilia Moreno, y el de Pilar Molina Beneyto, en la página 31, o la campaña de Green Peace para evidenciar la explotación en la moda ultrarrápida, Rizomas, página 9, por Andrés R. Amayuelas. Un capitalismo que nos va cercando desde todos los frentes, como denuncia Ángel Lejarriaga en la página 17, sección de Psicología, sobre la "Inteligencia Artificial". Buscar aliados y aliadas es una gran estrategia; Simón Souto, secretario de Administración y Finanzas confederal nos da cuenta de la asamblea confederal de Ecologistas en Acción a la que CGT acudió como invitada, página 28, y Gentes de Baladre que, en la página 29, nos presenta el libro *Yo, la prisión, ¡confieso!* En las páginas 30 y 31, el colectivo Libertarias nos presenta su IX Encuentro, un colectivo de mujeres y disidencias de género que tanto tiene que aportar al conjunto de la Organización. Algunas pequeñas victorias, como la que nos relata Beatriz Calleja, página 18, en Mazos y Mazas, sobre el derecho a la intimidad, que rara vez es respetado por las empresas.

En las páginas de Memoria Libertaria, páginas 24 y 25, Mario Arroyo nos comparte la segunda parte de la visión de los comunistas respecto a las anarquistas durante la Guerra Civil, aviso para navegantes, y Joan Pinyana, coordinador de Memoria Libertaria CGT, en las 26 y 27, recuerda el Caso Scala que tanto daño hizo al Movimiento Libertario en los años difíciles de la "Transición".

Cerramos, una vez más, con una persona joven de la CGT, en este caso Stephany Rodríguez de OO.VV. de Madrid y su visión de lo que acontece que tanto puede aportarnos si sabemos escuchar.

La partida ha comenzado y nos toca mover a nosotras. ■

¿CUÁL SERÁ EL SIGUIENTE EN LA LISTA?



Miguel Fadrique Sanz
Secretario General de CGT

A estas alturas, seguramente esta sea la pregunta que más se está haciendo mucha gente a lo largo y ancho del continente o, al menos, en gran parte de él: ¿qué país será el siguiente en ser invadido por Trump?, junto a ¿cuál será su siguiente ocurrencia para “salvar al mundo”? , ¿hasta dónde llegará?

Y es que, sin lugar a duda, la invasión, el bombardeo y la captura del presidente de Venezuela el pasado día tres de enero ha sacudido con fuerza la actualidad política internacional como pocas veces había pasado en las últimas décadas. Es más, me atrevería a decir que la ha agitado de tal manera que seguramente los árboles no nos están dejando ver el bosque y realmente no nos estamos dando cuenta de lo que ha pasado y, lo que es más grave, de lo que realmente pueda pasar.

Para empezar a hablar del tema, creo que es importante dejar claro que denunciar la invasión yanqui a Venezuela no es, ni mucho menos, estar de acuerdo con Maduro quien, en los últimos años, ha destrozado de una manera salvaje lo construido en el país e incluso en una parte importante de América Latina. Sin embargo, esta realidad no justifica en absoluto lo sucedido el pasado tres de enero, pero sí que posiblemente nos haga entender que esta invasión no se habría llevado a cabo sin un personaje como Maduro de por medio. Creo que nadie que esté leyendo estas líneas se puede imaginar esta invasión estando Hugo Chávez como presidente de Venezuela ya que, con todo lo criticables que puedan haber sido los años de gobierno de Chávez, su contundencia política a nivel internacional es indiscutible. Con esto, el primer objetivo para “justificar” la invasión está conseguido: un tarugo en el poder que no es de tu bando puede llegar a ser el mejor aliado para el fin que se busca.

A lo expuesto en el anterior párrafo, hay que sumar el control absoluto del mensaje y del relato. No hace falta recordar que las “guerras” hoy en día no las gana el mejor o el peor, ni tan siquiera el más fuerte, sino que las gana el que mejor sepa vender el relato, y para llevar a cabo esto es necesario el control absoluto que el capitalismo tiene sobre los medios de comunicación, haciendo que esta segunda parte del plan saliera a la perfección: guerra mediática contra Venezuela día y noche, en todas las cadenas generalistas, sean de la tendencia política que sean, incluso en aquellas que ahora critican y denuncian la invasión y, por supuesto, declaraciones día sí y día también de personajes políticos y públicos hablando sobre el asunto (Ayuso, Carlos

Baute, Ana Rosa, Felipe Glez...). No hace falta ser un lince para darnos cuenta de que en los últimos años hemos tenido más noticias (todas malas) sobre Venezuela que sobre hechos mucho más graves e importantes que han sucedido en nuestro propio territorio. Segunda parte del plan conseguida. Tienes a una gran parte de la población que no se molesta en leer más allá de lo que lanzan los grandes medios generalistas y que siguen como borregos el mensaje establecido en contra del gobierno venezolano.

Dados estos dos pasos, el tercero, con unas elecciones más que ajustadas a la vista, se construía sólo: se convocan elecciones y después se denuncia internacionalmente el resultado, eso sí, sin llevar a cabo ninguna otra medida política, simplemente eso, gritar a los cuatro vientos que los resultados electorales son un fraude, que el gobierno es ilegítimo... y hacer que la bola mediática contra el gobierno venezolano siga aumentando. Cualquiera diría que la situación generada en Venezuela después de las elecciones viene hasta bien para el objetivo de los EEUU. Por cierto, lo del mensaje de un gobierno ilegítimo nos suena bastante por aquí, lo digo por aquello de tomar nota y esas cosas.

Pero continuemos. Si a estas tres medidas le sumas la palabra narcotráfico y le añades una más que probable traición de una parte del gobierno chavista para que lo sucedido hace varios días se lleve a cabo, ya tienes el cóctel perfecto para “justificar” y aplicar tanto el operativo militar del pasado tres de enero como los bombardeos que desde aviones estadounidenses se vienen llevando a cabo sobre barcos venezolanos hace ya varios meses, con un número importante de víctimas, y que esto pase desapercibido o incluso sea aplaudido por una gran parte de la población mundial. A día de hoy, salvo las pocas personas que salimos a protestar por la invasión, parece ser que a una gran parte del mundo le da de lado lo que ha sucedido en Venezuela, es más, hay una gran parte del mundo que se alegra de ello y lo está incluso celebrando. Eso sí, dudo muy mucho que todos esos carlos bautes de la vida corran de vuelta a Venezuela, su riqueza ya está asegurada y establecida en otro lugar y su “lin-

da patria” ya solo les interesa de boquilla y para subir videos a Instagram.

Objetivo conseguido, nadie dijo que fuera a ser rápido y sencillo, pero el principal objetivo yanqui de las últimas décadas ya es suyo, y este no es otro que el petróleo. Porque, aunque dicha palabra no se haya mencionado en todo el artículo, todos y cada una de nosotros sabemos de sobra, o por lo menos deberíamos de saber, que el principal objetivo es ese, el petróleo venezolano y los miles de millones de dólares que puede llegar a generar. A Trump, del cual dudo mucho que sepa situar a Venezuela en un mapa, se la bufa el bienestar de los venezolanos y venezolanas, le da igual si pasan hambre o no, si tienen donde dormir o no, si tras los ataques llevados a cabo la seguridad de los venezolanos y venezolanas tiembla a cada instante, todo esto le da igual, porque esto, amigos y amigas, es en lo que se basa el capitalismo, en que el poder económico y aquello que lo produce esté en manos de unos pocos y jamás caiga en manos del pueblo, sin importar las consecuencias que tenga para este.

Después de la invasión a Venezuela, de la que apenas una semana después ya casi no se habla, la pregunta que muchos nos estamos haciendo es la del inicio de este artículo: ¿cuál será el siguiente? Cuba, Groenlandia, Colombia, Méjico... podríamos nombrar unos cuantos países a los que seguramente en este momento les están temblando las canillas pensando en lo que pueda hacer Trump de un momento a otro. Analizando la situación y lo conseguido por Trump en estas últimas semanas, no creo que este vaya a llevar a cabo ninguna otra acción a corto plazo, o por lo menos ninguna parecida a la que ha llevado a cabo en Venezuela, ya que no le hará falta. Trump ya ha demostrado que es capaz de bombardear barcos, de invadir un país, de asesinar a varias decenas de personas, de secuestrar al presidente del mismo y a su mujer y, tras hacer todo esto, ver cómo el mundo no se rebela, es más, ha conseguido que gran parte del mundo apoye dicha invasión. Sabiendo esto y viendo que la respuesta de la sociedad a nivel mundial no va a pasar más allá de lo que ya se ha hecho, Trump conseguirá los objetivos que quiera y donde quiera sin llegar a usar la fuerza, ya que ha demostrado que si quiere la puede usar y que nadie le va a parar los pies, en resumen, que tiene vía libre.

Y es que de eso se trata, de que esta sociedad, dormida en su mayoría y no consciente del peligro que supone lo sucedido, intente parar los pies al mayor peligro que ha azotado el planeta en las últimas décadas. Es eso o dejarle seguir campando a sus anchas para que la parte del mundo que aún no está en sus manos y en las de sus colegas magnates lo esté dentro de poco tiempo.

Al día 

El Pelele de Mazón

Las protestas requieren de ideas para llamar la atención con el objetivo de influir en la opinión pública, dándoles visibilidad. Entre las estrategias más utilizadas está la convocatoria de una manifestación donde acuden cientos o miles de personas a mostrar su apoyo o rechazo ante una circunstancia.



Tras la Dana, durante las protestas ocurridas exigiendo responsabilidades políticas, ha saltado a los medios nacionales un pelele de Carlos Mazón (presidente de la Generalitat de la Comunidad Valenciana) que aparece constantemente como un símbolo de esta lucha en busca de justicia, debido a los hechos del día 29 de octubre del 2024, y por cuya negligencia provocó innecesariamente la muerte de más de 200 personas.

Muchas movilizaciones sociales están encabezadas por la CGT y, como casi siempre, los medios tradicionales ocultan su participación. En esta ocasión, la CGT no puede ser encubierta gracias al muñeco de Mazón, desde el punto de vista del "marketing" ha sido un éxito por la visibilidad que aporta

a esta lucha y también por reflejar la imagen de la Organización. Por aquel entonces, la CGT de Valencia buscaba una nueva forma de llamar la atención, es decir: el mensaje que llegase al público. La experiencia desde las protestas del 15M, desde el año 2011, confirman que los periodistas solo buscan un "hito" o algo morboso; el tamaño o la altura suelen influir y con fotos estratégicas se puede obviar el logo de las organizaciones. Las "nuevas estrategias" deben llamar la atención de nuevas formas y sobre todo que aparezca el mensaje.

En esta ocasión, entrevistamos a Miguel Rodríguez, quien ofrece testimonio al Rojo y Negro. Miguel nos habla de la idea de hacer un muñeco gigante de Mazón. Como en la mayoría de las cosas, no hay

un origen épico. Surge la idea, sin más, y se aplica. El mérito no es de un individuo, dice, sino de todos los compañeros que participan día a día. Lo que no nos podíamos imaginar, continúa, era el gran impacto que iba a tener en la opinión pública, tanto que se ha convertido en la imagen contra la gestión de Mazón y la búsqueda de justicia de las miles de personas afectadas. Este muñeco no ha sido bautizado, aunque la gente se refiere a él como "el ninot", que en valenciano significa "muñeco" y se utiliza como sustitutivo despectivo sobre todo junto al slogan "No volem un ninot de president". Tampoco se debe obviar que, por estrategia, hay carteles situados detrás del pelele con mensajes como "Mazón Criminal", como complemento.

Los gastos materiales del ninot se pueden estimar entre 100-200 € por las telas, la pintura y, sobre todo, el corcho. Su puesta en marcha requiere la participación de tres personas, cada mano y la cabeza se sujetan con un mástil. Para mayor comodidad se afianzan en un cinturón portabanderas, además de ciertos relevos necesarios.

Lo curioso es que existen dos muñecos. Uno primero que se elaboró para representar a Mazón con traje y para que se vieran bien grandes sus manos (bien manchadas de sangre, como la realidad misma); el segundo muñeco se le hizo con un tinte de presidiario. La cara desmontable permite que se reutilice

para representar a otros personajes, como ya se ha hecho con Pérez Llorca o Susana Camarero. También se ha aprovechado para representar a Netanyahu con las mismas manos ensangrentadas por el genocidio en Gaza.

Por desgracia, el ninot va a tener que protagonizar muchas más manifestaciones valencianas. Los compañeros y las compañeras de CGT Valencia fueron la punta de lanza de la solidaridad de esta organización: ofrecieron su local para recoger y gestionar víveres enviados desde toda CGT, e incluso de organizaciones amigas en Francia, hacían repartos y acudían a las zonas más afectadas. La gente ha militado mucho, tanto dentro como fuera del sindicato, se han recibido muchos medios de la casa y la caja de resistencia tiene liquidez.

Un año después de la tragedia, desde CGT Valencia nos informan de que las ayudas llegan con cuencaetas. Continúan haciendo repartos y aún quedan familias sin poder entrar en lo que un día fue su hogar. Se han organizado Comités Locales de Emergencia y Reconstrucción (CLER), junto a otras asociaciones, con el objetivo de la participación ciudadana con las instituciones en la reconstrucción; consideran importante el respeto del medio ambiente y que esta desgracia no vuelva a ocurrir. ■

Redacción Rojo y Negro



El ICEA y la planificación participativa



José Luis Carretero Miramar

El mes de diciembre se celebró la VIII Asamblea de personas socias del Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión (ICEA), un organismo fundado al calor de la crisis del 2008 por una serie de economistas e investigadores independientes para estudiar las posibles alternativas autogestionarias al abismo social neoliberal. Paralelamente a dicha Asamblea, se desarrolló el I Seminario sobre Planificación Económica y Autogestión del ICEA, con varias presentaciones destinadas a difundir las perspectivas más novedosas sobre dicho tema.

El ICEA nació para cartografiar el desarrollo de la crisis del 2008 y para presentar posibles salidas autogestionarias a la destrucción social impulsada por el capitalismo senil. Conformado por personas vinculadas con las diversas familias del anarcosindicalismo y del anarquismo (entre las que me cuento) publicó durante esos años, plenos de movilizaciones sociales y luchas, numerosos artículos y textos de divulgación; impartió un sinnúmero de formaciones y conferencias (por ejemplo, en encuentros veraniegos de la CGT en Ruesta); asesoró a cooperativas y sindicatos; e incluso presentó una propuesta concreta para la remunicipalización autogestionaria de la limpieza viaria de la ciudad de Madrid que no fue finalmente tomada en consideración por el gobierno de Manuela Carmena.

Con altibajos, el ICEA ha continuado realizando una apreciable labor de divulgación del pensamiento económico en los medios libertarios hasta la actualidad. Presidido por el economista euskaldún Endika Alabart, el ICEA ha organizado durante 2025 un curso en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) titulado “La planificación democrática. Modelos poscapitalistas en la era de la crisis climática” y ha dinamizado un grupo de estudio virtual de “Introducción al capitalismo” basado en los textos de los economistas ra-

dicales Samuel Bowles y Richard Edwards, entre otras actividades.

El ICEA, además, pertenece a varias redes internacionales de estudio sobre las experiencias autogestionarias y de planificación económica participativa. Concretamente, forma

lización mediante la difusión de la perspectiva de la planificación económica participativa.

Es decir, las gentes del ICEA plantean que la autogestión (la dirección de las empresas por las personas trabajadoras) es la alternativa fundamental al capitalismo. El socialismo sólo puede ser autogestionario. Tiene que basarse en la mayor democracia económica y eso sólo será posible si son las personas que trabajan (y las que no pueden hacerlo por enfermedad, etc.) las que deciden qué tenemos que producir, cómo tenemos que hacerlo y para qué realmente lo hacemos. Sólo una economía autogestionaria puede enfrentar la crisis climática porque sólo una economía radicalmente democrática puede construir un modelo productivo de lo cercano, lo realmente necesario y lo socialmente justo.

Además, una economía autogestionaria sólo podrá convertirse en hegemónica avanzando desde la colectivización de empresas concretas hacia la socialización del sistema productivo en su conjunto. Y para eso son necesarios mecanismos de planificación participativa de la vida económica. La autogestión no es sólo una forma justa de solucionar los problemas concretos de las personas que trabajan en una empresa, como ocurre actualmente con las cooperativas insertas en los mercados capitalistas, sino que pretende ser una alternativa al capitalismo. La planificación participativa y la integración federalista de las iniciativas autogestionadas son las herramientas básicas para organizar la trama productiva de una

sociedad socialista libertaria. O, al menos, así lo entendemos muchas de las personas del ICEA.

Un hilo rojinegro une a experiencias como las colectividades libertarias de la Guerra Civil, las empresas recuperadas argentinas, el cooperativismo más consciente y las propuestas teóricas de la economía participativa del mundo anglosajón. Más allá de la ideología declarada, lo que tienen en común todas estas iniciativas es la defensa de la emancipación de las personas trabajadoras, que las mismas sean las auténticas dueñas conscientes de la vida productiva. El trabajo sin patrón impulsa la desaparición de las mediaciones que ocultan y mistifican, en el capitalismo, la relación entre las personas que trabajan y sus propias vidas. Una sociedad basada en el trabajo sin patrón sería una comunidad en la que la relación entre las personas y los productos del trabajo sería directa, clara, consciente. Eso, precisamente, permitiría que la comunidad decidiese mediante el diálogo qué necesidades sociales es necesario cubrir y cuáles son incompatibles con el bienestar, la sostenibilidad y la justicia.

Así, un decrecimiento racional en la producción material contaminante sería compatible con un avance en la creación de riqueza afectiva, cultural y de cuidados. El objetivo de la vida económica no sería la acumulación del capital sino la multiplicación de las posibilidades racionales para el goce, sobre la base del respeto de las necesidades materiales básicas de toda la comunidad. A eso, sí, realmente, le podremos llamar “abundancia”. ■

"Las gentes del ICEA plantean que la autogestión es la alternativa fundamental al capitalismo"

parte de la Red Internacional de la Economía de lxs Trabajadorxs (vinculada a las empresas recuperadas latinoamericanas); del Comité Internacional de Solidaridad con la Autogestión en Argentina, de reciente creación; y de la red global INDEP (International Network for Democratic Economic Planning) junto a organizaciones como CibCom, ZNetwork, Participatory Economy Project, o IDA (Initiative Demokratische Arbeitszeitrechnung).

Los objetivos fundamentales del ICEA son: expandir los conocimientos económicos entre la militancia del anarcosindicalismo y los movimientos sociales; divulgar el pensamiento y las prácticas autogestionarias y ayudar a avanzar a las experiencias reales de autogestión desde la colectivización a la socia-

Al Lío

Seguir al lío también es tomar partido

Silvia Agüero Fernández
Presentadora de *Al Lío*

Hacer televisión desde un sindicato, sin neutralidad ni equidistancias, en tiempos de silencio mediático.

Hay proyectos que no caben en la ficha de un trabajo: se sostienen con convicciones, con horas de cuerpo, con noches de montaje y con la ternura cansada de quien cuida. *Al Lío* ha sido este año uno de esos proyectos: un espacio hecho desde la práctica, desde la escucha a pie de vida y desde la incomodidad compartida. No venimos a tranquilizar conciencias; venimos a acompañar preguntas, rabias y luchas que normalmente no tienen plató.

Presentar *Al Lío* no ha sido solo ponerme delante de una cámara. Ha sido asumir una posición política y sostenerla en cada detalle: en el guion, en la elección de quién entra en la sala, en cómo se les escucha. Hacer televisión desde la CGT, con un equipo pequeño pero comprometido, nos ha obligado a pensar la pantalla como herramienta de intervención —no como escaparate—: memoria y cuidado colectivo.

Desde el primer programa tuvimos clara una cosa: esto no podía ser un espacio de opiniones rápidas ni de consensos fáciles. Queríamos que las personas que viven las violencias estructurales hablaran en primera persona, sin que nadie las domestique, las traduzca ni las interrumpa. Lo hemos hecho con una línea editorial nítida: antirracista, feminista, de clase y sin equidistancias.

A lo largo de la temporada han pasado por *Al Lío* debates que tocan la vida cotidiana de lleno: vivienda y precariedad; represión policial y racismo institucional; salud mental; infancia; violencia obstétrica; CIE; justicia fiscal; educación sexual; antimilitarismo; transición eco-



social. También hemos hablado de Palestina con la claridad que exige la situación: posicionarse no es una pose, es una obligación ética y sindical.

Nada de esto hubiera ocurrido sin el equipo que lo hace todo visible —y muchas veces invisible—. Producción, realización, edición, coordinación, cuidado de invitados: hay un trabajo colectivo detrás de cada emisión que pesa tanto como lo que se dice en plató. Trabajar así —desde la confianza, el debate y el respeto— es también una forma de militancia: una militancia que no se aírea en titulares pero que sostiene el programa.

Como presentadora he aprendido a valorar aún más el con quién. Frente a la lógica del tertuliano profesional, hemos preferido activistas, familiares de víctimas, trabajadoras, personas organizadas y periodistas críticas. Gente que no rellena minutos: aporta experiencia, memoria y análisis. Sostener ese tipo de conversaciones no siempre es cómodo; por eso son necesarias.

Cada emisión me confirma algo que ya intuía: hay una par-

te del público que no quiere que le expliquen la realidad como si fuera un espectáculo. Quiere que le digan la verdad —aunque duela—, que se le nombre el conflicto y que se le invite a pensar y a actuar. *Al Lío* no busca gustar a todo el mundo; busca ser honesto, útil y coherente con las luchas que existen fuera de la tele.

Para la próxima temporada queremos profundizar: abrir miniseries sobre soberanía alimentaria; mirar el especismo y los refugios; discutir la relación entre academia, izquierda y titulitis; y seguir poniendo el foco en los movimientos sociales de base. La tele puede ser también una herramienta de agitación y de cuidado —y eso es lo que queremos seguir mostrando—.

Si algo me llevo de este año es esto: hacer comunicación desde el compromiso es incómodo, sí, pero imprescindible. Seguir al lío no es un eslogan: es una decisión política. Y cuando se hace en común, con un equipo que comparte mirada y compromiso, dejar de ver esto como tarea y

convertirlo en proyecto colectivo es necesario y urgente.

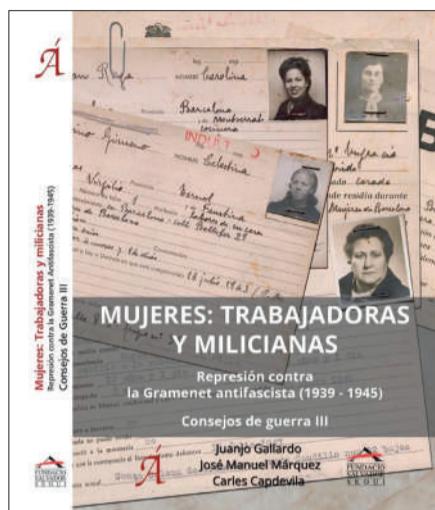
Por eso, apoyar *Al Lío* es también apostar por una forma distinta de hacer comunicación: crítica, situada y al servicio de quienes organizan, resisten y no suelen tener altavoz. Seguir viéndolo, compartirlo y sostenerlo colectivamente es una manera concreta de defender espacios que no se pliegan a la equidistancia ni al silencio. Seguimos al lío porque hace falta. Y porque hacerlo juntas y juntos sigue siendo profundamente necesario.

Quienes se acercan ahora a *Al Lío*, encontrarán programas que condensan bien su espíritu: los debates sobre vivienda y precariedad; los espacios sobre represión policial y racismo institucional, con voces que rara vez ocupan un plató; los dedicados a la salud mental, la infancia o la violencia obstétrica, donde el cuidado se aborda como cuestión política; y el programa sobre Palestina, que asume sin rodeos que hay un genocidio en marcha que no admite neutralidad. Episodios distintos entre sí, pero atravesados por la misma idea: hablar de lo que pasa, con quien lo vive, y sin bajar el volumen.

Al Lío, el programa de la CGT, se emite todos los domingos a las 21h en Canal Red, como un espacio para escuchar, pensar y no mirar hacia otro lado. Para acercarte directamente a su recorrido completo, todos los programas emitidos están reunidos en esta playlist de YouTube:

https://youtube.com/playlist?list=PLDdVfnvAAdgM6WgN_aBNqsqhlpcfJI-A

Mujeres: Trabajadoras y Milicianas



El Grupo de Historia José Berruezo-Julia Romera presentará el próximo mes de enero su último trabajo. Se trata del cuarto ejemplar de la serie que desarrollamos desde 2023, sobre el análisis de los sumarios de todos aquellos vecinos y vecinas de Gramenet que pasaron por consejo de guerra durante la dictadura franquista. En este caso el libro lleva por título: *Mujeres: trabajadoras y milicianas. Represión contra la Gramenet antifascista (1939-1945) Consejos de guerra IV*, editado en colaboración con la Fundación Salvador Seguí de Barcelona.

Con este trabajo pretendemos contribuir, desde la historia local, a conocer a nivel local el papel que las mujeres tuvieron en el proceso revolucionario y de lucha contra el fascismo, sin perder de vista que, con la

victoria de Franco, aquellas mujeres sufrieron una doble pérdida: como militantes de izquierda, la renuncia a aquellos objetivos políticos y sociales que hubieran podido dar lugar a una sociedad igualitaria, justa y libre y, como mujeres, la pérdida de las parcelas de libertad conseguida en todos los ámbitos de su vida durante los años de la Segunda República. El fascismo las devolvería, y con creces, a aquella sociedad patriarcal que las relegaba de nuevo al hogar en su papel de madre y esposa, y a su desaparición de la vida pública.

Las mujeres objeto de nuestro estudio vivieron mayoritariamente la contienda desde la retaguardia, bien como activas militantes de organizaciones de izquierdas o bien ayudando al mantenimiento de sus respectivas familias. La derrota supuso, por tanto, sufrir la represión en carne propia o, indirectamente, a través del sufrimiento de sus familiares, soportando en algunos casos el destierro o el rechazo social de aquellos que colaboraron en la represión y construcción del "Nuevo Estado" franquista.

La represión sufrida por ellas en Gramenet tiene las mismas características que la sufrida por los hombres y, aunque no hubo ninguna mujer ejecutada directamente, sí que conocemos el caso de Julia Romera Yáñez, militante de las Juventudes Libertarias, que murió fruto de las torturas en

los calabozos de la Guardia Civil y los malos tratos en la cárcel de mujeres de Les Corts de Barcelona.

Como ya dijimos en otros trabajos anteriores, la represión fue llevada a término con la colaboración de aquellos que durante el proceso revolucionario habían visto perder sus privilegios y posición de hegemonía social, a los que el triunfo del fascismo había colocado de nuevo en los puestos más altos del poder local, y que ejercieron una clara política de represión de clases que se cebó en los sectores populares y la clase obrera. Si, además, nos referimos a sus filiaciones político-sindicales vemos que 15 de ellas pertenecieron a la CNT o a las Juventudes Libertarias; cuatro a ERC o Estat Català, una a UGT, dos de filiación dudosa entre CNT y UGT y cinco sin filiación política conocida.

Aquellas que terminaron condenadas a prisión fueron ingresadas en la cárcel de mujeres de Les Corts. Las condiciones con las que se encontraron fueron especialmente terribles. Era una cárcel que había sido creada por la Generalitat en un viejísimo asilo regentado por las monjas de origen francés. Estaba prevista para unas 150 presas, pero en agosto de 1939, cuando la represión se había generalizado y las detenciones se contaban por miles, la cárcel contenía a 1.806 mujeres. El testimonio posterior de algunas de las ingresadas es espe-

cialmente ilustrativo de cómo las cárceles franquistas, también las de mujeres, podían convertirse con facilidad en centros de muerte «por causas naturales». Fernando Hernández Holgado explicaba en *La prisión militante: las cárceles franquistas de mujeres de Barcelona y Madrid (1939-1945)*, cómo la tuberculosis y el tifus estaban ampliamente extendidos, convirtiéndose en las enfermedades contagiosas que más muertes «naturales» produjeron en la cárcel de mujeres de Barcelona.

El franquismo consideró a las detenidas por sus actividades políticas, y que habían adquirido conciencia de su necesidad de emanciparse de los tutores masculinos, como personas que habían transgredido el papel natural que Dios había asignado a la mujer. Su papel como transmisora de valores en el seno familiar había sido alterado, como pusieron en evidencia los guardias civiles que realizaron el atestado de Mercedes Lara, una de las mujeres estudiadas aquí, madre de dos hermanos pertenecientes a las Juventudes Libertarias y a la Unión de Juventudes Antifascistas, a la que consideraron como «mala y nefasta madre» debido a que sus hijos habían respirado en el seno de la familia valores que «destruían la España tradicional». ■

Juanjo Gallardo

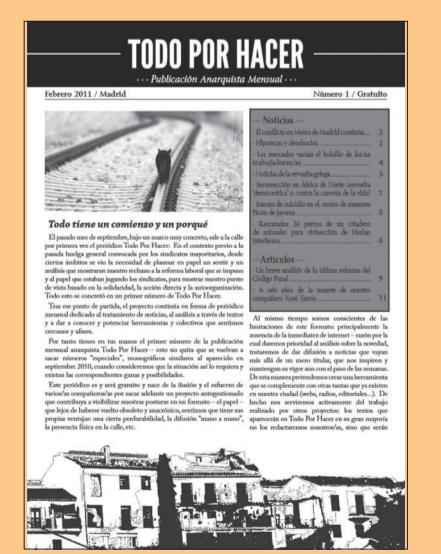
Todo tiene un final y un porqué

www.todoporhacer.org/todo-tiene-un-final/

Han pasado más de quince años desde que el primer número de *Todo por Hacer* –un monográfico sobre la huelga general de septiembre de 2010– vio la luz. Unos meses después (en febrero de 2011), decidimos embarcarnos en la

aventura de empezar a publicar un periódico nuevo cada mes, que, tal y como escribimos en nuestra presentación, era fruto de “la ilusión y el esfuerzo de varias compañeras por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya

a visibilizar nuestras posturas en un formato –el papel– que, lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, sentimos que tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión ‘mano a mano’, la presencia física en la calle, etc.”



Se fue Josefina Juste

El pasado 16 de diciembre, moría Josefina Juste Cuesta en su ciudad natal, Valencia, a la que tras un largo exilio volvía en el 2001. Exiliada con sus padres, cenenistas, que hubieron de huir de la larga noche franquista, pasó sus primeros años de militancia en Uruguay donde, tras encontrarse con una multitudinaria marcha campesina y obrera que llegaba a Montevideo, se sumó al movimiento Tupamaro.

La represión que desencadenaron las leyes de “pronta seguridad” a finales de los 60 hace que tenga que salir hacia Buenos Aires, donde pronto participa en el peronismo de izquierdas, formado mayoritariamente por mujeres. Milita en la defensa de Derechos Humanos en las llamadas villas miseria y es muy activa en las huelgas estudiantiles, movimientos fuertemente reprimidos durante la dictadura de Videla, que la detuvo e hizo “desaparecer”. Nunca dejó de militar, buscando espacios proactivos de lucha directa, y así, a partir de los 80 llegó a formar parte de las Madres de la Plaza de Mayo y, posteriormente, tras su diagnóstico de esclerosis múltiple, al REDI, el movimiento de defensa de derechos de las personas con discapacidad más activo y reivindicativo.

Las crisis económica y social de su tierra de adopción la trajeron de vuelta a Valencia junto a su compañero Arturo y su hijo Ale. Dejaba en Buenos Aires a su hija mayor Laura, a su nieto Gonzalo y, a punto de nacer, a su nieta Camila. En Valencia se encontró un lugar inhóspito para quienes venían migrando de otras tierras y el desierto de movilización social que era en aquellos años este país, convencido por el aznarismo de que el espejismo del bienestar individualista y extractivista era una realidad de la que podíamos seguir viviendo indefinidamente; la España del ladrillo. Sin embargo, siguiendo las consignas que ha-

bían guiado su vida hasta entonces, buscando los indicios de lucha que íbamos dejando los escasos grupos movilizados en aquellos momentos, consiguió encontrar su espacio y crear sus propias redes de apoyo y activismo.

Aún recuerdo el día en que la conocí, entrando, con el ritmo lento y cadencioso de sus “bastones”, a una reunión de mujeres en la sede de la sección sindical de CGT en la Universitat, aún no sabíamos cuánto había en ese caminar de su carácter firme y obstinado. Pero nuestras vidas se enlazaron definitivamente cuando el 8 de marzo del año siguiente, el 2002, Pilar Molina nos nombró sucesoras de su programa y Josefina, haciendo gala del que sería uno de los leitmotiv de su vida, ocupó el espacio y nos organizó para hacerlo con ella antes de que “se lo tomara la derecha”.

Desde entonces y durante 17 años fue una de las voces de referencia de Ràdio Klara, en Mujeres Libres, pero también en Comentarios y Música, en el que colaboraba con el compañero Claudio, al frente de Acció Directa, el programa de lucha sindical de CGT-PV y en la columna de Dones Llibertàries dentro del programa matinal de Lliure Directe. Su voz, algo rota y llena de matices, era tan identificable que no era difícil encontrarnos por la calle con personas que le preguntaran: ¿Eres tú Josefina de Ràdio Klara?

Formó parte, así mismo, del equipo de comunicación de CGT-PV en



aquellos años, participó y aportó su enorme bagaje cultural y de relaciones en la organización de las Jornadas Libertarias de CGT Valencia y militó en sus grupos de mujeres. Y, consecuente con su realidad, también continuó e hizo presente la defensa de las personas con discapacidad, formó parte del equipo directivo de COCEMFE y fue impulsora incansable de la organización de las mujeres dentro de la discapacidad.

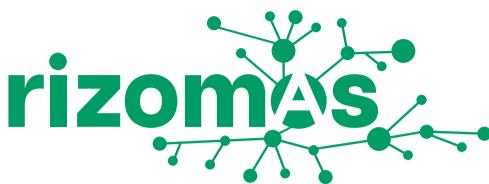
En 2019, ya con la salud muy mermada, no dudó en abandonar Ràdio Klara ante la censura que padecimos por denunciar vulneraciones laborales dentro del sindicato y comenzar una nueva singladura en Ràdio Malva.

Quienes tuvimos el privilegio de conocerla y compartir estos años con ella coincidimos en resaltar su total lealtad a toda causa que, con su mirada profunda e inteligente, considerara justa; su capacidad de movilizar y unir a amigas y allegadas en los retos que iba encontrando —y no había reto o lucha desdeñables—, su inagotable energía cuando había trabajo por delante, a pesar de su enfermedad, y su férrea voluntad ante los hándicaps que ésta le imponía... Y, sobre todo, su inmenso cariño y generosidad con quienes la rodeábamos.

Josefina Juste Cuesta. ¡Presente!

Que la tierra te sea leve, compañera. ■

Emilia Moreno de la Vieja
Sindicato de Adm. Pública de Valencia



Moda ultrarrápida: explotación laboral, contaminación y ropa envenenada

Andrés R. Amayuelas

Una de las últimas campañas de Greenpeace España pone el foco en un problema estructural de nuestro tiempo: la industria de la moda ultrarrápida no solo explota la mano de obra y los recursos naturales, sino que contamina hasta la piel que vestimos. Según la organización ecologista, un análisis independiente de 56 prendas del gigante online Shein ha descubierto que 18 contienen sustancias químicas peligrosas que superan los límites legales europeos, con algunas chaquetas excediendo en hasta 3.300 veces los niveles permitidos de PFAS (sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas), compuestos tóxicos asociados a graves riesgos para la salud y el medio ambiente.

Esta alarma no es un caso aislado de incumplimiento normativo: forma parte del modelo de consumismo ultrarrápido que inunda los mercados con más de 50 microtemporadas al año, prendas de usar y tirar y una producción sin control efectivo de los impactos ambientales y sociales. Greenpeace subraya que **la moda ultrarrápida no es barata**; su coste real se paga con la degradación del planeta: emisiones masivas de gases de efecto invernadero, uso intensivo de agua para teñidos y acabados —hasta 10.000 litros por un solo par de vaqueros— y enormes cantidades de residuos textiles que acaban en vertederos o incinerados, liberando más toxinas al aire y al suelo.

La **degradación ecológica** se entrelaza de forma directa con la **explotación laboral** en las cadenas globales de suministro. Aunque Greenpeace no entra en detalle sobre las condiciones de trabajo en sus campañas, diversas investigaciones periodísticas y de organizaciones de derechos humanos han documentado que proveedores de Shein someten a sus trabajadores y trabajadoras a jornadas de hasta 75 horas semanales, con turnos de 11 o 12 horas diarias, apenas días de descanso y sistemas de pago por pieza que empujan los salarios por debajo de niveles dignos. Estas prácticas vulneran tanto la legislación laboral china como los propios códigos de conducta de la empresa y evidencian una estructura productiva basada en la presión extrema y la precariedad.

En el caso de Temu, organizaciones especializadas han denunciado la ausencia de mecanismos efectivos de control y diligencia debida en su cadena de suministro, así como la evasión



de responsabilidades frente a riesgos de trabajo forzoso, incluido el procedente de la minoría uigur, sin prohibiciones claras ni auditorías independientes verificables. La ultrarrapidez y el precio mínimo se sostienen así sobre una arquitectura de vulneración sistemática de derechos laborales.

Este patrón de producción y consumo intenso configura un círculo vicioso en el que **la lógica del "precio mínimo" descarga el coste sobre las personas y la naturaleza**, mientras el comprador recibe una prenda potencialmente

cargada de químicos peligrosos y amplía su huella tóxica sobre el entorno local y global. La contaminación no termina en el vertedero: empieza en los talleres y acaba en los cuerpos.

La campaña de Greenpeace no se limita a denunciar. En su petición "Stop Shein, Temu... basta de moda ultrarrápida que envenena el planeta", la organización reclama medidas legislativas claras en España y en la Unión Europea para frenar este modelo destructivo. Entre sus demandas figuran la **regulación estricta de sustancias químicas** en textiles, **el impulso de una producción sostenible basada en la economía circular**, la reparación y la reutilización, así como **políticas públicas que desmonten la publicidad agresiva y los incentivos económicos que alimentan el consumo compulsivo**. Greenpeace señala además iniciativas en marcha en países como Francia, donde se exploran marcos normativos para obligar a las marcas a internalizar los costes reales de sus productos y asumir responsabilidades ambientales y sociales a lo largo de toda la cadena.

El impacto del consumismo ultrarrápido va mucho más allá de una prenda barata. Estamos ante una crisis sistémica que conecta degradación ambiental, inseguridad química en productos cotidianos y estructuras laborales frágiles y deshumanizadas en distintos puntos del planeta. La campaña de Greenpeace, con datos contrastados y exigencias concretas, desmonta el espejismo del bajo coste y recuerda que la moda que "parece barata" solo lo es porque externaliza su precio real sobre los cuerpos, los territorios y los ecosistemas que la sostienen. ■

#Los10deSaeta

Las casualidades no existen

Si hay algo que esté más que demostrado a lo largo de la historia, es que las casualidades no existen o que, por lo menos, no existen cuando estas se repiten en varias ocasiones. ¿El disparo "fortuito" del campechano a su hermano fue una casualidad? ¿Lo fue que cosieran a tiros a Melitón Manzanas en la escalera de su casa o que Carrero Blanco saltará por los aires? ¿Fue casualidad que, por lo que fuera, una de las personas que aparecían en los papeles de Bárcenas se llamara M. Rajoy?... y así podríamos seguir con varios ejemplos de "casualidades" que, en lo político/social, han sucedido a lo largo de la historia reciente del Estado español.

El apartado sindical tampoco se queda exento de casualidades. A lo largo de las últimas décadas hemos visto cómo diferentes empresas utilizaban ERE, despidos u otras técnicas para quitarse del medio a gente que no le interesaba tener en plantilla, personas que no pasaban por el aro, que no se quedaban calladas, que a través de sus palabras y sus actos luchaban por los derechos de sus compañeros y compañeras. Pero sí que es verdad que, normalmente, cuando una empresa llevaba a cabo una medida de este tipo solía intentar disimular la medida, solía camuflar de alguna manera que estaba ejerciendo una represión sobre ciertas personas por algo que nada tenía que ver con su trabajo diario —incluso ha habido empresas que han contratado servicios externos para tomar estas medidas para intentar que su verdadero propósito quedara “externalizado” con un aura de “objetividad”—. Ahora llega lo de Saeta Die Casting, fundición de Valladolid, que sobrepasa todos los límites habidos y por haber.

Para poneros en contexto, y continuando con las imaginaciones, imaginaos una empresa en la que su comité convoca varias jornadas de huelga los pasados meses de junio y julio, que esa huelga deriva en una huelga indefinida de varios días de duración y que la huelga consigue mejoras sustanciales para toda la plantilla —que ha tenido un comportamiento ejemplar y ha secundado prácticamente en su totalidad todas las jornadas de huelga—. Continuemos imaginando y, a todo lo que imaginamos en el párra-



fo anterior, le podemos sumar el imaginar también un sindicato de clase y combativo que lidere todas las movilizaciones de esas huelgas, un sindicato que movilice a más gente y que se haga notar más durante el conflicto. Y, ya para terminar de imaginar, imaginemos que, unos pocos meses después, diez personas afiliadas de ese sindicato son despedidas exponiendo por parte de la empresa excusas que no se creen ni ellos mismos, personas que no solo secundaron las huelgas, sino que además salieron en fotografías de movilizaciones e incluso haciendo declaraciones en medios de comunicación. Después de todas estas imaginaciones, podríamos acabar imaginando, sin lugar a duda, que lo sucedido en esa empresa es un nuevo caso de represión sindical.

Dejemos ahora de imaginar y expongamos la realidad de una vez por todas, ya que esto es literalmente lo que ha sucedido en Saeta Die Casting, ni más ni menos. Y ha sucedido días antes de las vacaciones de Navidad, esa época en que muchas empresas hablan de la familia, la unidad,



Fotos: Javier Manteiga

la fraternidad... bla, bla, bla. El objetivo de Saeta con estos despidos está más que claro y no es otro que instaurar el miedo entre una plantilla que se había plantado ante la empresa y que con su lucha había conseguido mejoras sustanciales demandadas desde hace años.

Que #Los10deSaeta sean afiliados a CGT y huelguistas no es una casualidad y por eso es

nuestra obligación que sus despidos no caigan en el olvido, continuar con las movilizaciones y llegar hasta donde sea necesario para que los culpables de llevar a cabo esta medida represiva se arrepientan de ello y les quede grabado a fuego que con la CGT no se juega. ■

Cuando la dignidad sale a la calle

Las trabajadoras de El Corte Inglés en lucha

Somos las trabajadoras de El Corte Inglés, organizadas en la CGT. Durante años la empresa se ha presentado ante la sociedad como un modelo ejemplar, una “gran familia” donde todo funciona gracias al esfuerzo compartido. Sin embargo, detrás de esa imagen cuidadosamente construida se esconde una realidad muy distinta: una gran familia que explota, precariza y silencia a quienes sostienen su negocio día a día. No es casualidad que cada vez más clientes repitan una frase que ya se ha convertido en consigna: *El Corte Inglés no es lo que era*.

La pérdida constante de derechos laborales ha marcado nuestra trayectoria en los últimos años. Recortes, sobrecarga de trabajo y vulneraciones sistemáticas se han normalizado mientras la empresa sigue obteniendo beneficios millonarios. Ante esta situación, a finales de 2022, decidimos organizarnos en la CGT para defender colectivamente lo que nos estaban arrebatando. Desde entonces, hemos presentado reclamaciones ante comités poco funcionales, acudido a los juzgados y a la Audiencia Nacional y denunciado públicamente prácticas que deterioran nuestras condiciones laborales.

La respuesta de la empresa ha sido el bloqueo y la dilación. Estrategias pensadas para desgastar, dividir y frenar cualquier intento de organización. Pero hubo un punto de inflexión. En plena campaña de Navidad, El Corte Inglés se atrevió a eliminar incluso un derecho mínimo: el disfrute de las horas de Navidad. Ese ataque directo dejó claro que no bastaba con esperar soluciones desde los despachos. Había que salir a la calle y hacerlo visible.

Mientras la empresa declaraba beneficios de 512 millones de euros, las trabajadoras seguimos



Foto: Santiago de la Iglesia

sopportando una carga laboral cada vez más insoportable. Plantillas recortadas, más funciones asumidas por menos personas y ritmos de trabajo que rozan lo inhumano. Jornadas de hasta 10 horas diarias, varios días consecutivos, alcanzando en algunos casos las 56 horas semanales. Trabajo en domingos y festivos con la misma plantilla en jornadas de apertura a cierre (10h), además, sin una compensación justa: salarios precarios que apenas permiten vivir, mientras la exigencia y la presión no dejan de aumentar.

Esta situación no es puntual ni accidental: es estructural. Forma parte de un modelo que prioriza el beneficio económico frente a la salud, la conciliación y la dignidad de quienes trabajan. Por eso, decidimos iniciar un calendario de movilizaciones. Salir a la calle no es un gesto simbólico, es una necesidad, es la forma de decir basta, de señalar públicamente a una empresa multimillonaria que se sostiene sobre la precariedad.

Las manifestaciones han demostrado algo fundamental: cuando las trabajadoras perdemos el miedo y nos organi-

zamos, recuperamos la voz, la calle se convierte en un espacio de encuentro, apoyo mutuo y conciencia colectiva y, también, en un lugar donde muchas personas, incluso clientas habituales, reconocen una realidad que ya perciben: El Corte Inglés ya no es lo que era.

Desde la CGT apostamos por un sindicalismo combativo, independiente y honesto, que no negocia a espaldas de la plantilla ni acepta migajas a cambio de silencio. Un sindicalismo que entiende que los derechos no se conceden, se conquistan; y que solo se defienden con participación, unidad y lucha sostenida.

Nuestra movilización no es solo por mejorar condiciones concretas, sino por defender la dignidad del trabajo y frenar la degradación laboral que se extiende en el sector. Frente al relato de la “gran familia”, respondemos con organización. Frente al miedo, con solidaridad. Frente a la precariedad, con lucha colectiva. Porque mantener nuestros derechos es una responsabilidad compartida y porque la esperanza no consiste en esperar, sino en luchar juntas. ■

ERE, la solución de Cruz Roja a su mala gestión

Durante años, la Cruz Roja en Madrid se dedicó a despedir compañeras a final de año. Decenas de despidos acumulados en la última quincena del año, año tras año. La excusa habitual (que no la única) era la finalización de los contratos con las diferentes administraciones, proyectos que se acaban. Para la Cruz Roja, que se termine una financiación, equivale a despedir a trabajadoras, echarlas a la calle. Legalmente, el motivo dado era que eran contratos por obra y servicio y que terminado el plazo dado de realización del proyecto, se terminaba el contrato. Despido barato.



Desde la sección de CGT realizamos una acción de continuo acompañamiento con las compañeras despedidas para que denunciasen estos despidos como improcedentes. A día de hoy, tras decenas de denuncias interpuestas, seguimos sin una sentencia que diga que estos despidos no estaban en ley. La realidad es que Cruz Roja Madrid no acude a los juicios, dilata los plazos de la Administración para llegar a acuerdos con indemnizaciones elevadas. Cruz Roja no tiene dinero para mantener el empleo, pero sí para pagar acuerdos prejudiciales.

Entonces llegó un cambio legislativo cuando se reglamentó el fin de la contratación por obra y servicio y el secretario de la Institución en Madrid nos comunicó su preocupación por el cambio. No veía cómo encajar la estabili-

dad laboral en su modelo empresarial. A pesar de sus dudas, tuvo un efecto inmediato en la empresa: aumentaron las contrataciones indefinidas y, a largo plazo, observamos aumento de otros tipos de despido: no superar el periodo de prueba o expedientes disciplinarios.

Ante el cambio de paradigma contractual, se pusieron en práctica nuevas maneras de despedirnos, pero se dejaba sin resolver cómo afrontar su clásico aguinaldo navideño de despidos.

Y entonces empezaron los ERE. Aunque la Cruz Roja ya había vivido ERE anteriores (como el de Oficina Central o el de Cádiz), en el 2024 planteó un expediente de regulación de empleo que finalmente afectaba a 125 personas en toda España. En Cruz Roja Madrid

a 6 compañeras. Casualidades de la vida, todas ellas mayores de 50 años. Ese ERE finalizó sin acuerdo con la mesa de negociación, pero la empresa decidió igualmente ejecutarlo. La denuncia llevada a cabo posteriormente terminó anulando el ERE y obligando a reincorporar a las compañeras despedidas.

A pesar de este varapalo judicial, la Cruz Roja insiste y este 2025 ha planteado otro ERE. Y está vez, a pesar del rechazo de CGT, con acuerdo en la mesa de negociación. Un acuerdo, gracias a la colaboración de los de siempre (y orgullosos), que ni siquiera llega a indemnizaciones de improcedencia. Un ERE que afecta a 79 personas en Cruz Roja Española y a una compañera en Cruz Roja Madrid, persona que ya había sido afectada por el ERE anulado del año anterior.

¿Qué pensamos de todo esto?

Primero, que la Cruz Roja ha encontrado un nuevo modelo de simbiosis con la Administración y la legislación para despedir a personas trabajadoras cada año y que este proceso, al menos este año, ya cuenta con el aval de los sindicatos mayoritarios. Previsiblemente, la Cruz Roja anunciará un ERE tras otro cada año por lo que cientos de trabajadoras estarán en vilo, cada diciembre, a la espera de si está entre las personas prescindibles.

Segundo, que somos exactamente eso: prescindibles. Cruz Roja Madrid, con una plantilla de aproximadamente 1.400 personas, no es capaz de recolocar a las perso-

nas cuyos proyectos finalizan y que no destina los recursos suficientes a prevenir estas situaciones, no se anticipa. Porque para ellos nuestros despidos son algo inevitable, como impuesto por el designio de la administración. Que estén publicando convocatorias de empleo en Internet a la vez que se ejecutan despidos muestra cómo gestionan nuestros puestos de trabajo.

Tercero, que ellos están dispuestos a todo para llevar razón. Que una compañera reincorporada tras la anulación del ERE de 2024 se vea envuelta en el ERE de 2025 es un mensaje bastante claro. Tienen los recursos y el dinero para pagar lo que haga falta, pero nadie les va a decir ni obligar a rectificar. Su empresa, sus leyes.

Y nosotros qué. Nosotras no renunciamos a seguir donde más bien hacemos a la mayoría de trabajadoras en Cruz Roja Madrid: en frente de quienes nos tratan como peones, como trabajadoras de usar y tirar; denunciando un trato laboral contradictorio con lo que se predica; señalando a las personas responsables de una gestión dañina para las trabajadoras; luchando por una organización del trabajo que no se devore a sí misma; y proponiendo alternativas, desde la autoorganización y la solidaridad, a una empresa que hace tiempo que apostó por un estructura liberal que nos ataca sin cesar. ■

¡Por la reivindicación de la educación pública y la defensa de la clase trabajadora!



¡Más recursos! ¡Más salario! ¡Menos burocracia! ¡Menos ratios! ¡Dignifiquemos la profesión! Estas son las demandas que desde hace semanas resuenan por las calles y los centros educativos de la mano de las trabajadoras de la educación, dando forma a un grito claro, contundente, ¡pero también es un grito de esperanza!

La lucha por la dignificación de las condiciones de las trabajadoras de la educación es la lucha por la dignificación de la escuela pública. Una lucha que desde CGT reivindicamos como esencial para la defensa de la clase trabajadora. Quien cada día abre las puertas de aulas sobresaturadas de alumnado navega entre la burocracia educativa y atiende la diversidad con un decreto de inclusión que es puro humo, sabe que las carencias que resquebrajan el sistema educativo público afectan directamente a los derechos de las trabajadoras y trabajadores de este país, que ven vulnerado el derecho a una educación pública, de calidad y en catalán para sus hijos e hijas.

La infradotación económica del Departamento de Educación catalán y, concretamente, de la escuela pública, no es un hecho puntual ni aislado, sino que responde a una voluntad de la clase política gobernante —sean cuales sean los colores a los que deba su cargo la consejera de turno—, que sabe muy bien lo que hace y a quién sirve: a los grandes capitales, al mercado neoliberal y a este sistema capitalista que antepone los derechos económicos de quienes siempre salen beneficiados en detrimento de los pocos derechos que se conservan de la socialdemocracia de la Europa del siglo XX.

Hemos comprobado cómo, en cada legislatura, los políticos gobernantes —como títeres del IBEX-35— han aprovechado para debilitar la escuela pública a base de privatizar

la educación, especialmente la formación profesional, reduciendo las plazas en la pública para reforzar el sistema privado, al que se ven abocados los alumnos y alumnas para poder cursar lo que desean e implantando la “dual”, beneficiando a las empresas que obtienen mano de obra barata a cambio de prácticamente nada. Implantar decretos, como el de la inclusiva, sin un plan económico sólido que los sustente, cargando todo el trabajo sobre educadoras, monitoras y docentes que hacen malabares para lograr, sin recursos, una inclusiva real y respetuosa. Cerrar líneas públicas mientras se protege la red de escuelas concertadas, aumentando la segregación escolar y alimentando así una doble red que dura desde hace demasiado tiempo y parece intocable. Abandonar edificios, con graves signos de deterioro y módulos caducados instalados desde hace más de diez años y que generan serios problemas tanto para las trabajadoras como para el alumnado. Mantener decretos que vacían de democracia a los claustros y fomentan la verticalidad. Negarse a reclasificar a las trabajadoras según su trabajo y funciones. Externalizar cada vez más el servicio de ocio educativo (comedores, extraescolares, acogida) y las cocinas escolares a empresas que precarizan y degradan a las trabajadoras. Mantener los salarios congelados y a la cola del Estado. Improvisar en cada giro un currículo sin contar con las docentes que deben ejecutarlo.



Dicen que no hay dinero. La excusa para no dotar económicamente a la educación pública de este país con la partida que le corresponde según la propia LEC, el 6% del PIB, no puede seguir: la infrafinanciación histórica del Estado español hacia Cataluña, los presupuestos congelados que no permiten ninguna modificación ni partidas extra y la falta generalizada de dinero para invertir en el sistema público. Quizás nos crean ingenuas, pero la clase trabajadora sabe perfectamente que el dinero existe —¡claro que existe!—, pero se invierte en partidas presupuestarias que van en la dirección contraria a proteger lo público, lo común, aquello por lo que tantos obreros y obreras lucharon incluso con su vida para que hoy pudiéramos tener una educación pública y de calidad.

En CGT lo tenemos claro: las trabajadoras de la educación seremos la resistencia y el embate para defender lo que es nuestro, ¡nuestros servicios públicos esenciales!

No permitiremos que sigan desgastando y deteriorando nuestra escuela. Una escuela inclusiva, transformadora, ecologista y feminista; una escuela que quiere poder ofrecer el mejor acompañamiento a su alumnado para educar con criterio, con herramientas y conocimientos que permitan forjar a futuras personas libres.

Somos la punta de lanza y defendaremos la mejora de la escuela pública para todas y todos, siempre. Es nuestra obligación, es nuestra esencia: ¡somos clase trabajadora!

Así pues, desde CGT no podemos hacer otra cosa que apelar a la responsabilidad de todas, extender la lucha y resistir, organizándonos desde la base, en cada centro, en cada pueblo, en cada barrio.

Nuestro grito, nuestra lucha, es y será la de todas: ¡reivindicamos la educación pública, defendemos a las clases populares! ■

El Caballo de Troya: Las bolsas de horas

La clase trabajadora de principios del siglo XXI enfrenta otra vuelta de tuerca más. Las bolsas de horas se están convirtiendo en una herramienta para deformar la jornada laboral ordinaria y llevarnos hacia un panorama de compleja sumisión a los deseos del Capital.

El sector industrial y sus empresas auxiliares fueron las pioneras a la hora de introducir el modelo anglosajón “bank of hours”, conocido aquí como la “bolsa de horas”. Este consiste en crear un sistema, recogido cada vez más en los convenios colectivos, de distribución de la jornada laboral pactada: si la empresa tiene mucho trabajo se puede “elegir” hacer más horas, horas mejor pagadas, aunque con un límite, o que se pueden disfrutar en descanso, depende de cada persona y otras consideraciones del art. 35 del ET (por ejemplo, cotizan mejor en la Seguridad Social).

La implantación de la “bolsa personal” supone trabajar, de manera supuestamente voluntaria, tiempo extra, pero el segundo paso fue crear las “bolsas colectivas”: en la práctica supone que los y las trabajadoras se ven obligadas a parar o a trabajar a capricho de la empresa que se

ha presentado como un “mecanismo” para evitar los despidos, adaptando las jornadas a la producción “real” de las empresas. La realidad evidencia jornadas de trabajo más amplias que ya no son horas extra, sino “horas de bolsa” (cotizan y se cobran igual, salvo acuerdo). El calendario laboral anual pierde, de esta manera, completamente su sentido al depender de los picos y valles de la producción. Además, la conciliación se ve perjudicada porque pasa a depender de saber, un par de días antes, si tienes o no bolsa de horas; a pesar de conocer el cuadrante anual a finales del año anterior.

La flexibilidad a la carta llega a España desde el sector metalúrgico, más concretamente, del auto: la Opel de Figueruelas (Zaragoza), por aquel entonces perteneciente al grupo General Motors, pudo ser la pionera (su plan económico del año 1998 ya citaba la introduc-

ción de este caballo de Troya) y se generalizó en los convenios de la primera década del siglo XXI en las empresas de la Opel, la SEAT, la Renault o la Volkswagen (cada una con una legislación distinta).

En el primer momento, hubo consenso entre las principales centrales sindicales contra esta pérdida de derechos laborales, pero poco después la unidad se fracturó: los mayoritarios, CCOO y UGT, aceptaron estas cláusulas. Empezó por las empresas grandes y se fue introduciendo en las más pequeñas; sobre todo en las empresas auxiliares de transportes y logística.

Las empresas supieron seducir a las plantillas fabriles: hacer más horas y paralelamente crear días de libre disposición, pero lo que ocultaron fue el aumento de la producción varios días más justificado con que se podría tener días a mayores cuando se quisiera. Resulta paradójico ver

que algunas trabajadoras tenían horas equivalentes a semanas o meses de trabajo para disfrutar *sine die* y que los años de malas previsiones se pierdan (horas cotizadas como normales, con algo más de equivalencia en descanso, que no ha repercutido en su bolsillo). Lo más peligroso es constatar cómo la bolsa colectiva supone un freno a las medidas de presión, los paros y huelgas: con este modelo, las empresas no se ven tan presionadas por sus clientes o proveedores puesto que la necesidad de producción activa la bolsa de las demás empresas; es decir, se pierde una importante medida de presión ante los conflictos.

La CGT sigue firme en su negativa ante este modelo porque el calendario queda completamente desregularizado. Entiende que es un invento de las empresas para camuflar las horas extra; y las plantillas, que acumulaban ►

RADIO PIMENTA

Canarias - Norte de Tenerife

escúchanos en radiopimienta.org
siguenos a través de nuestras redes sociales



La radio libre y libertaria de València desde 1982

- Información
- Actualidad
- Análisis
- Opinión
- Entrevistas
- Feminismo
- Ecologismo
- Poesía
- Música
- Cine
- Anarcosindicalismo
- Internacionalismo
- Antimilitarismo...



RÀDIO KLARA
104.4 FM València  www.radioklara.org

NO TE PIERDAS
LA ÚLTIMA
ENTRADA DE
LKIMIA

Alkimia es un espacio de reflexión
donde miembros o personas afines al
Anarcosindicalismo dan su punto de
vista sobre temas de interés general.



www.elsaltodiario.com/alkimia

tantas horas, se vieron propensas a aceptar a cambio de la compensación económica. CGT avisaba de la pérdida de derechos y de los efectos negativos sobre la salud que provoca la implantación de las bolsas de horas.

Una vez más, y por desgracia, la CGT ve cumplidos los presagios mientras otras centrales sindicales han pactado bloquear las bolsas algunos días para que no sean activadas y lo venden como un triunfo... Veamos: Si vamos diez pasos hacia atrás y damos uno hacia adelante ¿cuánto hemos avanzado? No se puede permitir este retroceso en las condiciones de trabajo y vida. Además, se criticó la actitud de algunos trabajadores y trabajadoras porque creían que tenían "vacaciones pagadas" olvidando que esos días se tenían que devolver, es decir, pan hoy y hambre mañana. También se demostró que la excusa de implantación para, supuestamente, evitar despidos era falsa e, incluso, se precarizaron puestos estructurales cubiertos con personal temporal.

Desde las fábricas se está observando cómo el aumento de las jornadas (lunes-sábado) está teniendo connotaciones nefastas en la salud de la clase trabajadora. Desde las cadenas de producción hay quejas de la fatiga física y psíquica que está provocando

esta hiperflexibilidad, sobre todo cuando se castiga al cuerpo y a la mente a un mayor esfuerzo y a la reducción de los descansos. Conviene recordar que el "descanso" no es ni un lujo ni un premio sino un tiempo para que el organismo se recupere de la fatiga laboral. A corto plazo, se observan las consecuencias, sobre todo en personas de más de 50 años. Desconocemos lo que pueda ocurrir a medio y largo plazo ante la carestía de estudios sobre esta nueva realidad. Las muertes y otros accidentes laborales continúan en aumento, pudiendo tratarse los nuevos ritmos como un factor más de origen.

¿Se puede valorar positivamente la implantación de una bolsa de horas? Haciendo justicia al mundo actual se deben entender situaciones muy, pero que muy, excepcionales en las que podría tener sentido, por ejemplo una pandemia, una DANA, una tormenta solar que bloquee las telecomunicaciones, etc. Sin embargo ¿cómo se utiliza realmente? Para castigar a los trabajadores por las irresponsabilidades de las empresas: cerramos fábricas en Europa y las llevamos al suroeste asiático, cogemos obreros en condiciones de semiesclavitud y reducimos los stocks estratégicos para "maximizar rendimientos" (con esa labia suya y sin que haya



un beneficio real para las personas trabajadoras). Un mecanismo que puede funcionar hasta que, por ejemplo, China decida priorizar su producción nacional (como ocurrió con la crisis de los chips en la automoción del 2021-22). En otras palabras: la empresa elige asumir ciertos riesgos, entonces ¿por qué tiene que pagar la fiesta la clase trabajadora? El Estatuto de los Trabajadores lo deja claro: "Si el trabajador no pudiera prestar sus servicios una vez vigente el contrato porque el empresario se retrasase en darle trabajo por impedimentos impunitables al mismo y no al trabajador, este conservará el derecho a su

salario, sin que pueda hacérsele compensar el que perdió con otro trabajo realizado en otro tiempo".

La lucha contra la hiperflexibilidad horaria, las bolsas de horas, tiene que ser una prioridad de la clase trabajadora como ya lo fue y sigue siendo para la CGT, las necesidades puntuales de la empresa no pueden convertirse en un elemento estructural. La conciliación familiar, el trabajar para vivir, el decrecimiento económico y la salud laboral son completamente incompatibles con este modelo impuesto de hiperflexibilidad. ■

Alberto García Lerma

¿QUIERES TENER TU SINDICATO ORGANIZADO?

Tienes a tu disposición el programa confederal de Gestión de Sindicatos:

- **Gratis**
- Elaborado con **Software libre**
- Sin permanencia
- Gestión de contabilidad, envío de correo, recibos, etc.



Más información: ayuda@cgt.org.es



CGT EN ACCIÓN

Elecciones sindicales

Tragsatec (Castelló)

Els tres delegats possibles per a CGT. Donem l'enhorabona als companys i els desitgem força i encert per als pròxims anys. Ens tindran al seu costat per a defensar els llocs de treball i les Illes Columbretes.

Mapfre Barcelona

CGT Banca Barcelona ens hem presentat per primer cop a les eleccions sindicals per a 2 comités d'empresa. Hem tret 1 delegada a Mapfre Vida i 4 delegats a Mapfre España. Felicitats a la Secció Sindical, que està fent una gran feina.

Limpieza viaria Portugalete

Después de sortear la corrupción y el miedo de la plantilla, CGT ha conseguido presentar candidatura y ha obtenido un delegado en el comité. Gracias a todas las personas por el apoyo recibido: UGT 4 delegados 45 votos, CGT 1 delegado 17 votos.

Ítaca (grup Esmalglass-Ítaca)

Les companyes de CGT s'han presentat per primera vegada i han obtingut un resultat excel·lent: 107 vots a la mesa d'especialistes, mentre que la resta de sindicats han sumat 38 vots en conjunt. Aquest suport es tradueix en 5 representants al comitè d'empresa. Donem l'enhorabona a les companyes i companys i els desitgem força i encert per als pròxims anys.

Santander Global Technologies

CGT obtiene 2 de los 5 representantes en el Comité de Empresa. Un resultado que nos consolida como el sindicato más representativo en Aragón en el sector de consultoría, tecnologías de la información y estudios de mercado.

M47 Labs

Se han celebrado, por primera vez, elecciones sindicales en la empresa española especializada en Inteligencia Artificial (AI). Las hemos ganado la CGT con una alta participación. CGT 3 delegadas/os, FETICO 2 del.

CASER Seguros - Grupo Helvetia (Barcelona)

CGT: 33 votos, 3 dels. (+1); CCOO: 21 votos, 2 dels. (-1).

Servicio de Atención Domiciliaria (Palomares del Río – Sevilla)

Por primera vez en la historia, CGT estará presente en la mesa negociadora del próximo convenio provincial de Sevilla del servicio de ayuda a domicilio.

CGT Amazon Murcia firma una mejora del convenio con avances salariales y sociales relevantes

Las organizaciones sindicales USO, CGT y delegados y delegadas independientes, comunican que se ha alcanzado un acuerdo que supone una mejora sustancial del convenio colectivo, incorporando avances económicos y sociales largamente reclamados por la parte trabajadora.

La CGT denuncia de nous retards en el pagament de nòmines de les treballadores d'Atentia Azahar

Les treballadores d'Atentia Azahar organitzades en la CGT, denuncien que l'empresa es reitera en la seu actitud de pagar amb retràs les nòmines, esta vegada amb ocasió de l'inici de l'any 2026.

CGT logra la primera sentencia de la AN sobre el derecho de información de algoritmos en el sector del Contact Center

La sección sindical de CGT en Foundever —antigua SITEL IBERICA TELESERVICES— ha logrado una Sentencia pionera sobre la aplicación del derecho de información de sistemas algorítmicos que afectan a las condiciones laborales. CGT lleva años lleva años denunciando que no existe transparencia en la asignación de descansos semanales variables en la empresa, toda vez que ésta los solapaba sistemáticamente con los correspondientes festivos locales, autonómicos y estatales.

CGT Enseñanza convoca una huelga de tres días en enero contra la privatización de la enseñanza y la falta de financiación de la Escuela Pública Aragonesa

CGT Enseñanza anuncia tres jornadas de lucha, 20, 21 y 22 de enero, para exigir al Gobierno de Aragón que destine los millones de euros que prevé entregar a empresas privadas para financiar la concertación del bachillerato y las subvenciones a la etapa 0-3 años, a subsanar las necesidades de la Escuela Pública en cuanto a recursos humanos e infraestructuras.

La limpieza viaria de Torrent en lucha por un convenio justo

Las trabajadoras y trabajadores de limpieza viaria de Torrent, pertenecientes a la empresa Fomento de Construcciones y Contratas (FCC) se han concentrado el 18 y 22 de diciembre para "exigir un convenio laboral justo".

CGT denuncia ante Inspección de Trabajo la inexistencia de estudio de tiempos de trabajo y sus consecuencias en Amazon Fulfillment Spain S.L.U.

CGT denuncia que no consta un rendimiento y los ritmos de trabajo implantados se basan única y exclusivamente en una decisión empresarial, sin mostrar consideración alguna por los riesgos

laborales que ello supone. Amazon adopta ritmos de trabajo en base a un sistema informático y de algoritmos de Inteligencia Artificial. Este sistema determina de forma automática las tareas, ritmos de trabajo, ubicación, pausas y tiempos de productividad de los trabajadores, sin que exista margen de autonomía ni control humano efectivo sobre dichos parámetros. Dichos ritmos se imponen de forma automática y generalizada, sin considerar las características propias de cada trabajador/a, los riesgos ergonómicos y psicosociales que genera el trabajo repetitivo, la manipulación de carga y las posturas inadecuadas que un elevado ritmo de trabajo conlleva.

CGT guanya conflicte col·lectiu contra fundació Aspamis

La CGT guanya el conflicte col·lectiu pel complement de baixa per accident laboral i els permisos retribuïts al centre Aspamis d'Alcoletge (Lleida). El Jutjat Social qualifica els fets de discriminació per raó de gènere i condemna l'empresa a abonar les diferències salarials a tota la plantilla des de l'any 2023.

Acuerdo en el SERCLA, CGT desconvoca la huelga en el centro municipal de emergencias de Málaga

Eulen retira las modificaciones de contratos y de los calendarios laborales en el CME del Ayto. de Málaga y se establece un calendario de reuniones para acordar la gestión de turnos, horarios y condiciones laborales del colectivo.

CGT, más cerca de lograr la nulidad del despido de seis trabajadores eventuales en KYBSE

A raíz de las denuncias promovidas por CGT-LKN, la multinacional situada en Orobia dedicada a la fabricación de amortiguadores para automoción, KYBSE, ha sido nuevamente condenada por despido nulo y contratos en fraude de ley. Tras la primera sentencia favorable a un trabajador por parte del Juzgado de lo Social nº 1 de Pamplona y el recurso interpuesto posteriormente por la empresa, el TSJN confirma ahora dicha sentencia, lo cual afecta hasta a seis trabajadores eventuales que deberán ser contratados como indefinidos. El posterior anuncio por parte de KYBSE de recurrir al Tribunal Supremo, no va a hacer sino retrasar lo inevitable.

CGT denuncia el abandono por parte de la Junta de Andalucía de los servicios públicos de atención a las adicciones

La competencia no es de nadie y los centros están abandonados, las plantillas son del todo insuficientes, no se cubren las ausencias y ahora como medida estrella o no se refuerzan los centros de trabajo con nuevas contrataciones o se hace en cuantía insuficiente. ■

Addenda

suplemento cultural

El Jardín Literario

Mari@
Nacida en Chiapas (México)
en 1969



ÚTERA

*

Nunca serán lo mismo Cuerpo y Cuerpa.
 Hay un pacto de sangre de por medio,
 que sólo se interrumpe por la vida, la muerte
 y por el Tiempo que abre libertad.

**

Cuerpa ven frente a mí, nácheme dentro
 núbil, fugaz, total, empoderada
 con la voz en tus manos arropada,
 como si fuese espada.

Tu grito sana, homeóstasis que incita
 no lo cegó el silencio, ni la hoguera
 ni destierro, ni casa derruida,
 ni lágrima, ni encierro, ningún golpe!
 Sigues manando así, tan infinita
 Nos has gestado en ti, eres Bendita

*** *

Útera, duele menos
 Sácanos la sonrisa del abismo
 tatuémosla en la piel de lo intangible
 ¡Y que estremezca al mundo con su sismo!

 Llegué a pensar que nunca nacerían
 cuando esas brutas manos
 me apretaban con saña el débil cuello.
 Ahora habitas lo bello
 coloreas monumentos con tu rabia
 Cuerpa incendio,
 de suave corazón, dura coraza
 ¡Acuérpanos Sabia!



CUENTO LARGO

...el arma usada contra las mujeres es el tiempo
Fátima Mernissi

Hombre pequeño déjame volar
Alfonsina Storni

Aquí se ha estado atorada en la garganta
 en el trozo de Adán que yo no tengo,
 esta tristeza que hila entre los siglos
 de su desasosiego.

Es la Eva desnuda, desterrada
 de jugosa manzana y paraíso ajeno.
 La primera manzana nos condenó al abismo
 la segunda también estaba envenenada
 para ser el ideal de hombres pequeñitos
 que nos enjaularon en sus casas;
 sin poder abrir las alas y volar,
 ni siquiera en la cama.

El beso libertario también tenía ponzoña,
 la cadena perpetua, nos colgaba del cuello
 cruel y fiel crucifijo.

Sin azahares no había la posibilidad
 de cambiarnos de jaula.

Ay de aquella que osara invocar libertad
 porque era puta o bruja
 y podía ser quemada.
 Pasaron los milenios y sólo bajo golpes
 pudimos ser calladas.

Otras se acomodaron y fueron "buenas niñas"
 con la capa invisible de la conformidad
 Estocolmo, le llaman.

Pero entre las cenizas siempre quedó un resollo
 que se negó a apagarse y se hizo Antorcha en llamas.

PRUEBA

Ya no temo
 ni al grito, ni al rugido.
 Sé que hay algo
 más allá de su espanto.
 Igual que en la negrura de la noche
 Amanece
 aún con frío y tiritando.
 Habrá Luz,
 hasta en el último suspiro
 Ya no me asusta,
 sigo caminando...

AmigAS

Santiaguete



"Ne estas la ribelantoj, kiuj kreas la problemojn de la mondo,
 estas la problemoj de la mondo, kiuj kreas la ribelantojn" **Ricardo Flores Magón**

PELIS


Sirát
Trance en el desierto

2025, España

Dirección: Oliver Laxe

Guion: Oliver Laxe y Santiago Fillol

Intérpretes: Sergi López (Luis), Bruno Núñez Arjona (Esteban, hijo de Luis), Jade Oukid (Jade), Stefania Gadda (Steff), Richard 'Bigui' Bellamy (Bigui), Tonin Javier (Tonin) y Joshua Liam Herderson (Josh).

Fotografía: Mauro Herce

Montaje: Cristóbal Fernández

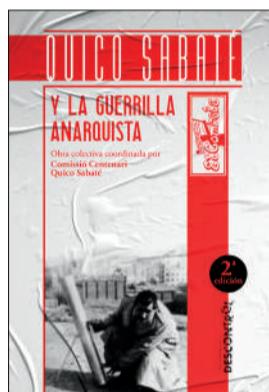
Música: Kangding Ray

Duración: 114 minutos

Road movie cuya iconografía recuerda a la saga *Mad Max* de George Miller con el ritmo y atmósfera del *Walkabout* de Nicolas Roeg, 'Sirát' (palabra árabe que describe el estrecho puente que une nuestro mundo con el paraíso sobre el abismo del infierno) sigue la búsqueda de la joven Mar por parte de su padre Luis, y su hermano pequeño Esteban, llegados a una fiesta rave en Marruecos donde creían poder encontrarla tras cinco meses desaparecida. Sus sondeos y los acontecimientos les llevan a sumarse a una caravana *ravers* de pseudotribales hippies-punk que deciden desplazarse por el vasto paisaje árido de la cordillera del Atlas marroquí (aunque rodada en su mayor parte en la Sierra de Alba-

rracín) para llegar a la siguiente fiesta cerca de Mauritania. Perdidos geográfica y metafísicamente, la radio va informando sobre una repentina catástrofe, en forma de tercera guerra mundial, mientras este inusual grupo, acostumbrado a vivir al margen de la sociedad, practica el apoyo mutuo para superar los obstáculos de un mundo a punto de derrumbarse ante el que la única forma de mantener la cordura es seguir adelante, sorteando un entorno cargado de suspense. *Sirát* nos muestra esta continua huida hacia delante (con lógica, con drogas o a la desesperada) en busca de personas, de soluciones y estímulos con los que mantenerse en el camino y recuperar la esperanza.

LIBROS


Quico Sabaté y la guerrilla anarquista

Autoría: Comissió centenari de Quico Sabaté

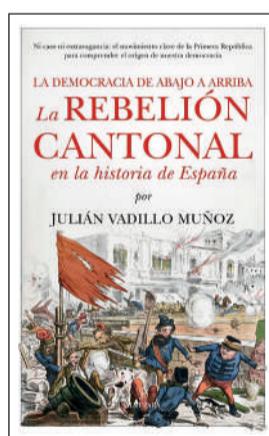
Editorial Descontrol

Pàginas: 288

Segunda edición de este trabajo colectivo que recopila y actualiza la memoria sobre Francesc Sabaté Llopert, más conocido como Quico Sabaté, y la lucha de diferentes grupos de acción de guerrilla urbana y anarquista en Cataluña, durante el periodo de 1939 – 1960. Esta es una aproximación necesaria para rescatar y honrar su memoria. Su lucha se convirtió en todo un referente para la siguiente generación de luchadores y luchadoras antifranquistas, así como para los grupos guerrilleros de varios países de Sudamérica, durante las décadas de los 60 y 70.

Con este libro no pretendemos solo realizar una recuperación histórica, pensamos que esta experiencia de lucha puede aportar elementos de reflexión que ayuden a encarar la lucha del presente y del futuro de las nuevas generaciones.

"Ante el capitalismo más salvaje y la regresión de libertades que sufrimos, a pesar de la apariencia de unas libertades formales, las acciones de estos guerrilleros nos espolean para luchar colectivamente y de manera decidida hacia el logro real de una soberanía nacional que comporte a la vez el avance hacia una sociedad más libre y una transformación social". (Ricard de Vargas Golarons)


La rebelión cantonal en la historia de España

Julián Vadillo Muñoz

Ed. Almuzara

Páginas: 224

¿Fue el cantonalismo una anécdota excéntrica en la España del XIX?, ¿un movimiento independentista que amenazó la unidad del país? ¿O la prueba irrefutable de que la Primera República fue puro caos?

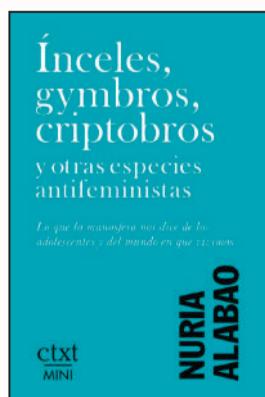
Preguntas como estas, repetidas una y otra vez en manuales y discursos, han fijado una visión interesada y simplificada del movimiento cantonal. Sin embargo, la investigación rigurosa demuestra que estamos ante algo mucho más profundo: un capítulo clave de la historia política española, con raíces intelectuales, sociales y culturales que hunden sus orígenes en la Guerra de la Independencia y en la tradición juntera.

En *La rebelión cantonal en la historia de España*, Julián Vadillo Muñoz desmonta los tópicos para presentar el cantonalismo en su verdadera dimensión: como expresión de una cultura política republicana

que apostó por el federalismo frente al centralismo borbónico. Así, analiza su genealogía ideológica desde Proudhon y Pi i Margall hasta los debates de la Primera República, pasando por la conexión con el movimiento obrero y con otras experiencias revolucionarias europeas como la Comuna de París.

Lejos de ser un estallido caótico, los cantones articularon proyectos de organización política, textos legales, símbolos y prácticas democráticas que buscaban transformar la sociedad «desde abajo hacia arriba». Su derrota, y la represión posterior, marcaron de forma indeleble la historia política contemporánea española y explican debates que heredamos en siglos posteriores.

Un recorrido preciso y necesario para entender no solo el cantonalismo, sino la propia historia de la democracia en España.


Ínceles, gymbros, criptobros y otras especies antifeministas

Autora: Nuria Alabao

Editorial: Escritos Contextuarios

Páginas: 104

La manosfera está compuesta por un conjunto de comunidades en línea donde se comparten discursos antifeministas que van desde el victimismo o el lloriqueo hasta el más acerado odio misógino. Es el entorno desde donde se impulsa la idea de que el feminismo, más que fomentar la igualdad, estimula la discriminación o el odio hacia los hombres y en él se generan buena parte de los argumentos que los jóvenes reproducen.

El objetivo de este libro es tratar de entender qué afanes mueven a los jóvenes seducidos por estas ideas, más allá de las moralizaciones. Igualmente, busca comprender qué revela el éxito de la manosfera sobre el clima emocional y político de nuestro tiempo: una sociedad atravesada por la precariedad, la soledad, y el desencanto, donde el resentimiento se puede convertir en una forma de comunidad.

EJE VIOLETA

“No son los rebeldes los que crean los problemas del mundo, son los problemas del mundo los que crean los rebeldes” **Ricardo Flores Magón**

¿El ascensor social está fuera de servicio (si es que alguna vez funcionó)?

El ascensor social ha dejado de funcionar. Cada vez más expertos advierten que, en España, la movilidad social ya no es como era. Antes, se tenía la impresión de que cada nueva generación viviría mejor que la anterior y que la nueva generación podría subir en la escala social con más facilidad y alcanzar mayores logros que sus progenitores. Esta idea se rompió a partir de la década de los 90 del siglo pasado. En 2019, según un cálculo de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), una familia de clase baja tardaría más de un siglo en convertirse en una familia de clase media. Sirva este artículo como continuación de los anteriores publicados en el Addenda de los números 405 y 406.

Un reciente informe de la OCDE, publicado a finales de septiembre y titulado "Tener y no tener: cómo superar la brecha de oportunidades", destaca que el 35% de la desigualdad de ingresos en España se debe principalmente a factores hereditarios, más que a esfuerzos o méritos personales. En concreto, el informe señala que el género, el lugar de nacimiento de los progenitores, su origen socioeconómico, la dificultad para comprar una casa y la disminución de la calidad de la educación y otros servicios públicos contribuyen a la mayor desigualdad en oportunidades.

El ascensor social está atascado ya que hoy, incluso si estudias y te esfuerzas, se pueden enfrentar sueldos bajos y precarios, vivienda costosa, dificultad para independizarse y servicios públicos en mal estado. Todas estas condiciones hacen que el origen familiar sea más determinante que el talento o el esfuerzo. El ascensor social se ha dañado, sí, pero nunca ha funcionado muy bien en España. El nivel de ingresos y educación de los progenitores siempre ha tenido una gran influencia en el de su prole. En España, más de dos tercios de la riqueza de la gente se deben a la herencia. Las clases altas mantienen o refuerzan sus ventajas mientras que las clases trabajadoras siguen enfrentando barreras estructurales (ahora, que se celebran los 50 años de la muerte de Franco, se hace evidente la continuidad de las élites del franquismo en la democracia).

El origen socioeconómico

¿Por qué en España el origen social y económico ha sido cada vez más determinante en el futuro de las personas, independientemente de cuánto se esfuerzen? En España ha habido tasas de crecimiento bastante bajas durante las últimas décadas y, a la vez, ha aumentado la población por lo que queda menos riqueza para repartir y, por tanto, menos oportunidades.

La juventud es quien más sufre la avería del ascensor social: ahora hay más competencia para acceder a estudios de calidad y para encontrar trabajo y la búsqueda de empleo es cada vez más difícil si no se cuenta con el apoyo económico de la familia. En vez de un ascensor social, muchas personas jóvenes sienten que están subiendo a pie por las escaleras mientras otras permanecen en el ático familiar. las generaciones más jóvenes tienen peores sueldos que la generación anterior, los sueldos de las personas sin estudios de mayor edad son más altos que los de las jóvenes con estudios. Hay una imposibilidad social para acceder a una vida más tranquila y cómoda, no necesariamente lujosa.

Otro factor es la creciente desigualdad en España en los últimos 25 años. Estudios sociológicos acreditan que cuanta más desigualdad económica exista menor será la movilidad social. Hasta los años 2000, el crecimiento económico medio por persona era prácticamente el mismo para todos los grupos de ingresos, pero desde entonces ha aumentado significativamente el de los más ricos, alcanzando tasas espectaculares.

El coste de la vivienda

El costo de la vivienda es un obstáculo casi insalvable que también ha influido notablemente en el deterioro del ascensor social. La población se enfrenta a un esfuerzo económico cada vez mayor para poder comprar una casa. Según los últimos datos publicados por el Banco de España, las familias españolas necesitan trabajar 7,7 años para pagar una vivienda. Es el nivel más alto registrado en 14 años y confirma una tendencia que se mantiene por encima de los siete años desde junio de 2020. Además, las familias dedican el 34,6% de sus ingresos a la vivienda, lo cual genera una desviación de recursos que dificulta la movilidad social: si buena parte del salario se dedica a la vivienda, no queda margen para ahorrar, estudiar, tener hijos, cambiar de trabajo o formar un proyecto de vida propio. El costo de la vivienda afecta especialmente, una vez más, a las jóvenes.

Además, el coste de la vivienda influye negativamente en las posibilidades de estudiar en otro lugar. Se dan situaciones paradójicas como que el Gobierno aumente el número y el valor de las becas, pero que estas no sean suficientes para cubrir el alquiler. Esto no ocurría antes. La vivienda se está convirtiendo en el factor principal que limita las oportunidades.

El deterioro de la educación pública

La universidad pública, tradicionalmente un motor de igualdad, está empezando a debilitarse frente a las universidades privadas. En la Comunidad de Madrid, por ejemplo, han proliferado hasta 14 universidades privadas frente a las seis públicas, la última creada hace 30 años, que sufren un continuo desmantelamiento por parte del gobierno de Isabel Díaz Ayuso.

Estas políticas tienen consecuencias. Cuando la educación pública se deteriora, se recorta y se infrafinancia se genera una situación donde quienes pueden pagar acceden a una buena formación en el ámbito privado, mientras que quienes no tienen los medios tienen menos oportunidades. Además, hoy, con una carrera universitaria no se llega a nada, hay que pagar un máster que cuesta mucho dinero. El problema es que la universidad en España es más cara que en muchos países europeos. Se convierte a la escuela en una herramienta que reproduce el origen social, en lugar de ser un factor que permita mezclar y abrir caminos. Si no se tiene acceso a la universidad, el ascenso social queda bloqueado, incluso antes de lo previsto.

Si la calidad de la educación, de la sanidad o de los cuidados depende cada vez más de lo que uno pueda pagar, quien nace pobre seguirá siendo pobre.

El mercado laboral

El problema del mercado laboral también juega un papel fundamental. Un gran porcentaje del problema radica en el acceso de

la juventud al mercado laboral con salarios bajos y precariedad, que dejan marcas profundas. En España tenemos un mercado de trabajo débil, con salarios que no permiten planear una vida, con temporalidad y con dificultades para ascender profesionalmente.

Las soluciones son complejas. Es claro que el ascensor social en España no funciona como antes y algunas voces creen que el ascensor está completamente roto y que ya no volverá a funcionar. Si queremos que vuelva a haber movilidad social, necesitamos políticas fuertes en vivienda y en educación pública, además de una seguridad económica que permita a las personas decir "no" a empleos que no les convienen solo por miedo a perder el trabajo; en ese contexto, medidas como una renta básica podría servir como un suelo firme para construir proyectos de vida y asumir riesgos —como estudiar más, emprender o cambiar de trabajo— sin temer caer en la dificultad.

La tarea de reconstruir el ascensor social exige invertir más en educación, aplicar políticas más redistributivas, aumentar los salarios, actuar en el ámbito de la vivienda imponiendo impuestos a quienes poseen varias casas o invertir en la llamada "España vaciada": la movilidad solo funciona algo en Madrid y Barcelona, es necesario apostar por el desarrollo económico de las zonas rurales y en las otras regiones.

Las soluciones son económicas, pero no son fáciles. En un escenario con pocas expectativas, tenemos un contexto propicio para una desafección total. Estamos en un momento de desencanto generalizado donde ideologías fuertes prometen soluciones simples a problemas complejos. Eso explica el crecimiento de la extrema derecha. ■

Juan Andrés

La ventana



"Ne estas la ribelantoj, kiuj kreas la problemojn de la mondo, estas la problemoj de la mondo, kiuj kreas la ribelantojn" **Ricardo Flores Magón**

Howl: un chute furioso

Centenario de Allen Ginsberg I

Sobre un tembloroso fondo de color granate destacaba el número 6, seguido de la palabra “poetas”. 6 poetas 6, el viernes 7 de octubre a las 8 de la tarde, en la 6 Gallery de la calle Fillmore, San Francisco. Entrada gratuita. Lamantia, McClure, Ginsberg, Snyder, Whalen. Kenneth Rexroth, veterano militante anarquista y eje principal sobre el que pivotaba el llamado Renacimiento Poético de la ciudad, oficiaría de maestro de ceremonias. Del cartel diseñado por el joven escultor Peter Forakis se había caído en el último momento el nombre de Jack Kerouac, que pretextó ser demasiado tímido para leer en público.

America is having a nervous breakdown. San Francisco is one of many places where a few individuals, poets, have had the luck and courage and fate to glimpse something new through the crack in mass consciousness
Allen Ginsberg (1959)

La Six Gallery era un antiguo taller de reparaciones transformado en galería de arte situado a unos diez minutos a pie de la librería City Lights y a otros diez del puente Golden Gate. El local estaba atestado de gente aquella noche de principios de octubre de 1955. Unas ciento cincuenta personas, poetas, artistas, bohemios de todo pelaje y catadura llenaban el escaso espacio que mediaba entre la entrada y el escenario dispuesto para la ocasión. Kerouac revoloteaba a duras penas por entre los asistentes, pasando la gorra como hacían los lazarillos de otros tiempos. Terminada la colecta, salió de la galería y al rato regresó con tres orondas damajuanas llenas de borgoña californiano, que hizo circular entre el público y entre el elenco de recitadores.

El recital había ido tomando forma al azar de los encuentros, un poco a la manera de los cuentos infantiles. Cierta día, un mes antes, Allen Ginsberg se tropezó en la calle con Michael McClure que le contó que le habían pedido que organizara un recital de poesía en la Six Gallery, pero temía que no le daría tiempo. Ginsberg, que por su parte estaba contemplando la posibilidad de montar una lectura con sus amigos Jack Kerouac y Neal Cassady, de inmediato se ofreció como voluntario. Después fue corriendo a pedir consejo al viejo Rexroth, y Rexroth le recomendó que se pusiera en contacto con un joven poeta de Berkeley, un tal Gary Snyder.

Ginsberg se encontró a Snyder reparando su bicicleta bajo el almendro y junto al jardincillo zen que tenía en el patio de su casita en Berkeley, le dijo que lo enviaba el rey Rexroth y le explicó lo del recital de poesía. Gary le contó a Allen que era oriundo de Oregón, que había estudiado en el Reed College y que un antiguo compañero de estudios, también poeta, llegaba al día siguiente a la ciudad procedente de las montañas. Su amigo se llamaba Philip Whalen, le dijo, y ambos, como Ginsberg, habían recibido el impacto de la poesía de William Carlos Williams siendo aún muy jóvenes, cuando todavía vivían en Portland. Por lo demás, estaba seguro de que Whalen estaría encantado de leer alguno de sus poemas



en el recital, y sugirió que estaría bien que fuera Rexroth quien se ocupara de presentar el evento.

El sexto de los personajes del cuento se llamaba Philip Lamantia, al que Ginsberg había conocido algunos años antes en el Greenwich Village neoyorquino gracias a la mediación de Carl Solomon. En 1943, con solo diecisésis años, Lamantia había publicado sus primeros poemas en la revista surrealista *The View*, donde había recibido el reconocimiento del mismísimo André Breton y, poco después, se había convertido en uno de los pupilos de Rexroth. Una vez completado el sexteto, Ginsberg diseñó una postal para anunciar lo que se avecinaba: “Excepcional colección de ángeles todos reunidos en el mismo lugar al mismo tiempo —decía—. Vino, música, bailarinas, poesía seria, *satori* libre. Pequeña colecta para vino y postales. Encantador acontecimiento”.

Lamantia fue precisamente el encargado de inaugurar la velada poética tras una breve presentación de Rexroth. En lugar de leer obra propia, prefirió recitar algunos poemas de su amigo John Hoffman, fallecido tres años atrás en Guadalajara (Méjico), según la leyenda a causa de una sobredosis de peyote. Le siguió en el escenario Michael McClure, con veintitrés años el más joven del grupo que, al igual que Ginsberg, nunca antes había leído sus poemas en público. McClure se lanzó con su poema “Point Lobos:

Animism” “It is possible my friend / If I have had a fat belly...”, y remató con “For the Death of 100 Whales”, dos textos con una clara impronta ecologista. Después le tocó el turno a Whalen, que recitó un poema muy al estilo de Carlos Williams, “Plus ça change...”, una composición que se cerraba con un verso que parecía hecho a propósito para que Ginsberg tomara la alternativa: “Just what shall we tell the children?” (¿Y qué deberíamos decirles a los niños?).

A Ginsberg le correspondió actuar después del descanso de las diez y media. Para entonces el borgoña ya había circulado profusamente entre el público y los poetas. Kerouac, sentado con su propia botella en el borde del escenario, aguardaba la salida de su amigo. Al principio Allen se mostró algo envarado (se veía que estaba un poco nervioso y achispado por el vino), pero pronto se dejó arrastrar por el caudal emotivo de su poema. “I saw the best minds of my generation...”, empezó: “He visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, famélicos histéricos desnudos”. A sus pies, Kerouac empezó a dar palmas y a jalearle después de cada versículo, como solía hacer con el fraseo de Charlie Parker o de Lester Young en las actuaciones de los clubes de jazz de Nueva York: “Go, man, go!”, y enseguida todo el público se unió a él. Ginsberg, en efecto, se había transformado en un *be-bopper* (“un grito de saxofón que hizo estremecerse a las ciudades”, declamó en cierto momento), en un *hazzan* oficiando un ritual improvisado, en el profeta de un tiempo nuevo (“rodeado de cajas de naranja llenas de teología”). “Go, man, go!”. Cuando Allen concluyó su lectura, el público estaba exhausto, en éxtasis, y Kenneth Rexroth no podía contener las lágrimas. “Tío, este poema te hará famoso en San Francisco”, pronosticó Kerouac. “No —rectificó Rexroth—, este poema te hará famoso de puente a puente”, refiriéndose a los del Golden Gate y Brooklin.

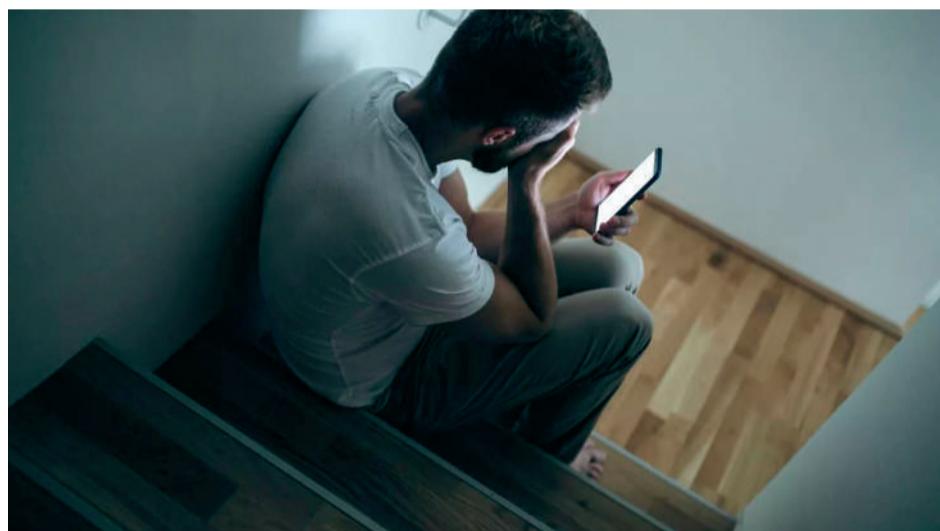
Gary Snyder puso el broche a la velada con su “A Berry Feast”, un poema de inspiración budista sobre las ofrendas frutales de los indios de Oregón por el que desfilaban osos, lagartos y un coyote parlanchín con el pelo del color del fango. Aunque leyó bien y consiguió mantener la atención del público, todo el mundo tenía claro que el *acontecimiento* ya había tenido lugar antes. ■

Diego Luis Sanromán

“No son los rebeldes los que crean los problemas del mundo, son los problemas del mundo los que crean los rebeldes” **Ricardo Flores Magón**

Los chatbots, la soledad y el suicidio

La afirmación del título puede parecer exagerada, sobre todo cuando todavía no hay suficientes datos sobre los efectos de la Inteligencia Artificial (IA) en los seres humanos y, fundamentalmente, en las personas más vulnerables. Ya hemos publicado en Rojo y Negro con anterioridad un artículo al respecto, hace pocos meses.



Ángel E. Lejarriaga

Por lo que conocemos, la investigación académica sólo muestra inquietudes y temores. Pero lo cierto es que los denominados *chatbots* más recientes se están incorporando a la vida cotidiana de millones de personas. Esto que puede ser asumido con cierta naturalidad por la población, lo mismo que ha ido integrando otros avances tecnológicos, llama la atención cuando nos puede afectar emocionalmente. Hasta no hace mucho los algoritmos se utilizaban para organizar conocimiento y realizar búsquedas avanzadas, entre otras cosas; sin embargo, esto está cambiando rápidamente porque, aparte de recrear la realidad, se están convirtiendo en nuestros acompañantes, en entes incorpóreos utilizados para el desahogo personal, entes digitales a los que abrir nuestra intimidad personal. Recomiendo ver la película *Her* (2014), de Spike Jonze.

En un primer momento, cuando se extendió la IA, poniéndola al alcance de cualquiera, se explicó que era una herramienta útil para muchas tareas básicas: ayudar en los deberes escolares, hacer imágenes o buscar información; pero a alguna cabeza “iluminada” se le ocurrió que podría servir para combatir la “soledad” en segmentos de población a los que la asistencia del Estado no llega. Esa era la cara A de la moneda, la cara B tiene muchas grietas. En dos investigaciones recientes (Hill, 2025; Cabrera, 2025), sus autores manifiestan que se han evidenciado “fallos críticos de seguridad, especialmente en situaciones en las que aparece la ideación suicida en la persona que interactúa con la IA”.

Es evidente que la soledad es un problema de salud pública que no para de crecer año tras año, pero la solución no parece ser la IA. Se ha

detectado que alrededor de un millón de personas en España se relacionan cotidianamente con ChatGPT y, lo que es más grave, algunas de ellas tocando un tema tan delicado como es el suicidio (Cabrera, 2025). Como se ha dicho más arriba, hay quien ha valorado a estas herramientas como un apoyo puntual —cuya eficacia no se ha demostrado— en momentos de disforia psicológica, sobre todo cuando no existe acceso a otros recursos, pero hay que tener presente que las IA son incapaces de entender el sufrimiento humano y por tanto de realizar una valoración ajustada de los posibles riesgos, algo que sí puede hacer un profesional (Hill, 2025). Las empresas que expanden la IA argumentan que tienen mecanismos de seguridad suficientes para descartar la posibilidad

puede ser peligrosa. Según se ha descrito en algunos artículos, haciendo las preguntas adecuadas al algoritmo se pueden violar las hipotéticas restricciones programadas. Estamos hablando de la versión última, gratuita, de ChatGPT; posiblemente la versión de pago carezca de restricción alguna.

En términos exclusivamente psicológicos, las personas más frágiles pueden establecer intensos vínculos emocionales con los *chatbots*. Østergaard (2023) advierte “que estos modelos pueden atrapar al usuario en un bucle de retroalimentación, validando o intensificando sus ideas suicidas”.

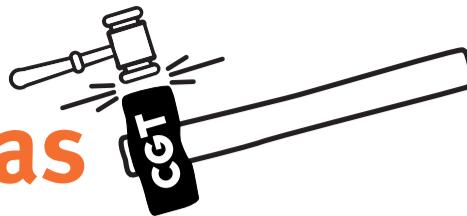
Una investigación realizada por Liu et al. (2025), ha obtenido resultados que confirman lo anterior: “aunque algunos usuarios recurren a los *chatbots* para combatir la soledad, ciertos perfiles psicológicos experimentan un aumento del malestar emocional con el uso continuado”.

Ni que decir tiene que los diseñadores de la IA están funcionando con plena libertad sin tener presentes los posibles efectos perniciosos sobre las personas, sin cuestionarse cómo influye en la identidad, las emociones y la conducta humana. Es inquietante imaginar que una IA pueda ayudar a un ser humano a tomar una decisión, tal vez importante para su vida. Estamos humanizando las IA, algo peligroso, fantástico y dramático. ■

"Las personas más frágiles pueden establecer intensos vínculos emocionales con los chatbots"

de que sus algoritmos induzcan conductas de autolisis, pero es obvio que donde hay negocio de por medio las medidas que se tomen nunca lo van a perjudicar, por tanto sus promesas se convierten en pura propaganda, no son fiables.

En cualquier caso, nos encontramos ante una situación que



mazos y mazas

Sobre el derecho a la recuperación en intimidad

La empresa debe respetar el descanso e intimidad en los períodos de bajas médicas de las personas trabajadoras.

¿Cuántas veces a lo largo de nuestra larga y cansada vida laboral hemos tenido que aguantar que nuestro empleador o empleadora nos exija los partes de baja médica, nos pregunte qué por qué estamos enfermas, qué patología tenemos o cómo seguimos y cuándo prevemos que nos darán el alta?

Es verdad que ya el **Real Decreto 1060/2022, de 27 de diciembre**, por el que se modifica el Real Decreto 625/2014, de 18 de julio, por el que se regulan determinados aspectos de la gestión y control de los procesos por incapacidad temporal en los primeros trescientos sesenta y cinco días de su duración, en su Artículo Único, **ha eliminado la obligación de entrega por parte de la persona trabajadora de los partes de baja, confirmación y alta médica al empleador**, por lo que dichas exigencias patronales no tenemos ni debemos soportarlas. No obstante, y en esto las personas trabajadoras debemos prestar especial cautela, la jurisprudencia en la sentencia nº 136/2023 de la Audiencia Nacional de 18 Dic. 2023 (Rec. 269/2023) sí ha admitido que aunque no se tengan que entregar los partes de baja médica por parte de la persona trabajadora, **sí debe comunicar a la empresa que va a ausentarse por motivo de una baja médica** para que pueda organizar, por ejemplo, los turnos aplicando el principio de buena fe, pues de lo contrario se pueden llegar a reconocer sanciones disciplinarias para la persona trabajadora.

Pero más allá de dicho debate, que encuadra el foco realmente en el descanso de la persona trabajadora enferma y en no tener que preocuparse de su puesto de trabajo ni realizar comunicaciones a la mercantil durante su periodo de recuperación (lo que podría generar trastornos de ansiedad y empeorar su estado de salud), también es relevante la necesidad de defender ante la persona empleadora nuestro derecho a la intimidad y a que la misma no pueda interpelarnos sobre nuestra situación médica o patologías.

El derecho a la intimidad como defensa

Este debate del que hablamos se inicia primordialmente por la obligación del INSS de

no comunicar a la empresa en los propios partes médicos la patología de la persona trabajadora, pues solo podrán constar *los datos identificativos de carácter meramente administrativo* (RD 1060/2022). El mismo tiene su desarrollo en la protección del **derecho a la intimidad personal** y familiar del artículo 18.1 de la Constitución Española y en la protección de los datos de carácter personal, como son el estado de salud de las personas trabajadoras, y en concreto, sus patologías, que salvaguarda la propia **Ley Orgánica 3/2018, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales**, en sus artículos 9.1 y 9.2. También el **Reglamento (UE) 2016/679 (RGPD)** en su artículo 9.1, que pauta que los datos relativos a la salud son categorías especiales de datos personales, que están sujetos a protección reforzada y solo pueden ser tratados cuando existe una base jurídica específica y una finalidad legítima, que no puede ser el mero conocimiento curioso de la mercantil por la patología de la persona trabajadora.

Misma traslación de dicha protección se recoge en el artículo 22.4 de la **Ley 31/1995, de Prevención de Riesgos Laborales** cuando regula la vigilancia de la salud de las personas trabajadoras y afirma que: "El acceso a la información médica de carácter personal se limitará al personal médico y a las autoridades sanitarias que lleven a cabo la vigilancia de la salud de los trabajadores, sin que pueda facilitarse al empresario o a otras personas sin consentimiento expreso del trabajador", siendo simplemente notificada la empresa con la aptitud o no de la persona trabajadora para el desempeño del puesto de trabajo o para introducir medidas de protección o prevención. Por lo que en definitiva, si la persona trabajadora no da su CONSENTIMIENTO EXPRESO, la empresa no puede ni debe conocer la patología de la misma.

Una protección jurisprudencial del derecho a la intimidad durante los períodos de IT

Ya el Tribunal Constitucional en su Sentencia 202/1999, de 8 de noviembre declaró que

se vulneraba el derecho a la intimidad de artículo 18 CE de las personas trabajadoras con el mero hecho de que la mercantil cuente con un almacenamiento en soporte informático de los diagnósticos médicos de la persona trabajadora, y otros Tribunales Superiores de Justicia han declarado incluso la nulidad del despido cuando la empresa intenta bajo engaño conocer las causas de la patología de la persona trabajadora (STSJ de Cataluña de 23.01.2021 —rec. 2542/2020—); o la improcedencia del despido por utilizar una prueba ilícita como era la apertura de la taquilla de una persona trabajadora que se encontraba de baja médica al no existir proporcionabilidad alguna que justifique la restricción del derecho a la intimidad (STSJ Madrid nº 316/2025 de 24.04.2025 -Rec. 154/2025-); o que se vulnera el derecho a la intimidad personal de la persona trabajadora cuando la empresa ha intentado tener acceso a sus datos relativos de salud, hablando incluso con su médico de cabecera (STSJ de Asturias nº 2760/2010 de 15.11.2010 —Rec. 2099/2010—). Pero es que ni las Mutuas pueden trasladar dichos datos médicos a las empresas de detectives privados contratadas por ellas mismas para investigar a los pacientes y las mismas son pruebas ilícitas por vulnerar la intimidad de las personas trabajadoras (STSJ Cantabria nº 564/2022 de 15.07.2022 —rec. N° 534/2022—).

Toda esta jurisprudencia y doctrina no deja de ser un claro reflejo del intento de protección del respeto al descanso y a la propia recuperación de la persona trabajadora enferma y de la defensa del derecho a la salud de las personas trabajadoras del artículo 43 de la Constitución. En clara conexión además con **el derecho a la desconexión digital** que ensalza la LOPDGDD en su artículo 88: "1. Los trabajadores y los empleados públicos tendrán derecho a la desconexión digital a fin de garantizar, fuera del tiempo de trabajo legal o convencionalmente establecido, el respeto de su tiempo de descanso, permisos y vacaciones, así como de su intimidad personal y familiar". Es decir, la mercantil debe respetar el tiempo de descanso (necesario

para recuperar la salud durante las bajas médicas de las personas trabajadoras) y la intimidad personal y familiar de las mismas que no están obligadas a comunicar sus patologías, dado que dicha información puede expresar demasiados datos personales que son de innecesario conocimiento para la empresa.

La finalidad de las mercantiles por conocer el estado de salud y patologías de las personas trabajadoras no deja de ser el cálculo estratégico empresarial para ponderar la necesidad de mantener en plantilla a una persona trabajadora, pues dependiendo de la patología y la previsión de la duración de la baja médica y enfermedad, la patronal hace sus cálculos capitalistas e inhumanos del beneficio económico que dicha persona trabajadora le proporciona. Pero hay que recordar a estos empleadores que **serán nulos todos los despidos que tengan por móvil la enfermedad o condición de salud, estado serológico y/o predisposición genética a sufrir patologías y trastornos** como así propugna la Ley 15/2022, de 12 de julio, integral para la igualdad de trato y la no discriminación. El mero hecho de que la persona trabajadora se encuentre en un periodo de incapacidad temporal puede suponer un indicio de discriminación y que el despido sea declarado nulo, siempre que la empresa no alegue ningún otro tipo de justificación objetiva y razonable de por qué lleva a cabo al despido y que pueda excluir la causa discriminatoria (STSJ Madrid 11-12-23; STSJ Burgos 20-7-23).

En definitiva, **no dejemos que la patronal entre en espacios de nuestra vida personal y familiar a las que legalmente no tiene acceso ni regalemos información preciosa de nuestra intimidad a aquellos que no les interesa nuestra recuperación y descanso, sino solo su beneficio económico y la acumulación exacerbada de riqueza y bienes.** ■



Desde la razón, pesimismo, y desde la voluntad... ¿optimismo?

El mundo que conocemos, desde esta parte rica de Occidente donde habitamos, sufre un desmoronamiento radical que nos deja sin bases materiales físicas, culturales, políticas y sociales sobre las cuales construir ni tan siquiera un relato con cierta coherencia que pueda trascender a una realidad caótica, donde todo se ha dado la vuelta (el mundo al revés) y parece que nuestro papel no sea otro que el de nombrar y señalar las injusticias globales y el horror.

Desmoronamiento que recorre toda la trama de la vida: saltan por los aires las reglas amañadas (pero reglas al fin y al cabo) del derecho internacional y cualquier respeto por los Derechos Humanos fundamentales, elevando a categoría universal el genocidio, el exterminio, el expolio y la colonización de los territorios y los cuerpos. Como señala Franco Birardi "Bifo" "...el genocidio es una estrategia implícita en la revolución trumpista. El genocidio israelí no es para nada un fenómeno aislado".

El orden económico, político y social conocido y que de una manera muy desigual, muy injusta, demasiado asimétrica (en función de lo que a los países dominantes ha interesado en cada momento geoestratégico), ha funcionado y ha mantenido un cierto equilibrio donde el horror total y terminal se encontraba embrizado, ha saltado por los aires.

Hoy, desde la razón, tenemos que ser muy pesimistas, pues ese mundo está siendo dominado y dirigido por políticos (¿locos?) que son aupados al poder por millones de masas que participan de esa locura?, que asesinan, usurpan, roban, explorian, niegan a millones por el color de su piel, de su origen o su religión y son absolutamente crueles y deshumanizados con la

lógica de la Vida, negando la vida misma o el derecho a la vida de millones y millones de personas.

El pensador italiano "Bifo" reflexiona en su libro *Pensar después de Gaza*, que solo cuando se tiene el valor de entender (la razón) que "no habrá ningún retorno a la democracia, ni fin de la guerra, ni límite a la expansión de la deshumanidad", se puede o podremos comenzar a instaurar "una visión no histórica, no política, donde sean posibles la amistad, la alegría y la cortesía".

Hace tiempo que la retórica política de los países occidentales dejó atrás los ideales colectivos: la nación, el bien común y los valores universales y cómo señala Emmanuel Rodríguez¹ "...se ha producido un viraje en el que paradójicamente se pueden producir las superposiciones más aberrantes... el retorno de los nacionalismos identitarios, étnicos y explícitamente racistas o movimientos identitarios tertamente excluyentes...". El problema es que esta gramática de la "identidad" se ha convertido en la "lengua política legítima para cualquier sujeto que pretende intervenir o intervenir en el espacio público".

La verdad incuestionable de la "identidad" (a nuestro Sindicato le atraviesa en toda su columna vertebral, desde hace ya bastante tiempo) destruye toda capacidad (o al menos la aminorada de manera significativa) de pensar de manera estratégica; ser capaces de objetivar para poder ser capaces de so-

meter a la crítica "nuestra identidad".

La derrota de la democracia social se produce o ha venido de la mano de la pérdida de la solidaridad, la clase obrera fue fragmentada (además de integrada en el proyecto político del liberalismo y del capitalismo popular²), donde la precariedad y la migración se convierten en los fenómenos políticos determinantes del trabajo. El capitalismo estratégicamente nos ha enseñado a competir entre nosotros (por el trabajo, por los empleos, por los bienes públicos, etc.) y la lucha de clases se desplaza a



Desiderio Martín Corral
Gabinete de Estudios
Confederal de la CGT

sos del trumpismo con todas sus extensiones globalizadas (Milei, Orban, Abascal, etc.), pero que a nivel electoral (¿racional?), genera consenso que conecta con los deseos inconscientes de venganza y crueldad de mayorías muy significativas de personas.

La izquierda "transformadora", o al menos en su definición retórica, dice serlo, y la otra acepción identitaria, la izquierda "alternativa", es (somos) absolutamente irrelevantes, donde su atomización proviene de esas liturgias identitarias que nos llevan a peleas y peleas continuas y, claro, no nos queda tiempo material para objetivar, para que seamos capaces de elaborar un diagnóstico de nuestra catástrofe y vayamos reconociendo cuanto antes que no sabemos lo que nos pasa, cuanto más para ser certeros en saber lo que pasa³.

Ojalá Rafael Sánchez Ferlosio no lleve razón cuando escribió su libro *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*, y cuanto menos que nuestra razón pesimista nos sirva para tener lucidez y forjar nuestra voluntad de no abandonar la lucha y la pelea por otro mundo, donde la lógica de la Vida Buena se imponga. ■

El capitalismo estratégicamente nos ha enseñado a competir entre nosotros y la lucha de clases se desplaza a la lucha entre la misma clase

la lucha entre la misma clase, para ver quién se queda con las mejores tajadas de un pastel con dueños claros y absolutos.

Tenemos miedo de los migrantes y nos volvemos racistas, pues entendemos que nuestros salarios entran en competencia brutal con los salarios que están dispuestos a aceptar "los otros"; tenemos miedo de que la sanidad pública, las prestaciones sociales, la vivienda... sean usurpadas por los otros y así se ha extendido toda una cultura y práctica política de la locura de la derecha y ultraderecha. Existe un carácter patológico en los discurs

¹ En su texto de "Clase, movimiento, identidad" en Cuadernos de Estrategia 4.

² Las clases medias que asumen todo el ideario del mercado.

³ Donde el mundo multipolar se trata de abrir camino y nos encontramos en aquello que decía Gramsci que llamó "interregno": ese terreno donde lo de antes queda viejo y lo nuevo todavía no se acaba de dibujar y donde aparecen los monstruos, en referencia al fascismo del pasado siglo.

Pedro Sánchez y el 8º pasajero (Vox mediante)



Rafael Cid

Todas las familias felices son felices de la misma manera; las familias desgraciadas son desgraciadas cada una a su manera

(León Tolstoi, *Ana Karenina*)

Otra vez la misma historia. Ahora en Chile, una de las sociedades del Cono Sur más parecida a la nuestra. La extrema derecha ha arrasado en las elecciones presidenciales. La gente de aquel país, y de forma mayoritaria la clase trabajadora, ha encumbrado a la vertical del poder a un hooligan ultramontano. De arriba abajo, desde la base, gracias de la voluntad popular expresada en las urnas. Un político que se jacta del pasado criminal de Pinochet, el matarife de la experiencia democrática de Salvador Allende. Y ante eso, nuestros todólogos de cabeceara en los medios de comunicación se rebozan en sus habituales jermiadas. ¡Miedo! ¡Horror! ¡Llanto y crujir de dientes!, lamentan histriónicamente cual coro de ranas. Analistas de últimas voluntades, inspectores de alcantarillas, exégetas de desenlaces. Ni una palabra sobre las causas originales que han cebado el efecto rebote, esa aberrante regresión. De eso, no saben, no contestan. No vaya a resultar que las pesquisas lleven a señalarles como parte del problema. Los actos, por acción u omisión, tienen consecuencias. Salvo que esos millones de chilenos, como antes los italianos y los que están empujando en la misma dirección en Francia, Alemania o Portugal se hayan vuelto majaras y ambicionen encender sus vidas y haciendas a energúmenos sin escrúpulos. Produce bochorno recordar, como precedente de esta «vía chilena» a la extrema derecha, que la cuna de la neonazi Alternativa por Alemania (AfD) se focaliza en la antigua Alemania comunista, oficialmente República Democrática. La más alta expresión de la servidumbre voluntaria.

Aquí y ahora, en el patio nacional, también pintan bastión. Se ha comprobado en los recientes

comicios de Extremadura, granero socialista durante casi cuatro décadas, con ese chupinazo de Vox que parece el preludio de futuros nuevos trofeos. Hablamos de la extrema derecha carpetovetónica que retiene la tercera posición en el ranking parlamentario y ahora amenaza con convertirse en el comodín imprescindible de futuros gobiernos autonómicos escoltando al Partido Popular. España en esto tampoco es diferente. Lo único es que, en nuestro caso, la involución utiliza el método braille. Frente a lo que hacen en Alemania o Francia, donde la concurrencia por el centro de conservadores y socialdemócratas está logrando contener el sorpasso facha, entre nosotros el avance imparable de Vox procede del esquema opuesto. El «no es no» de Pedro Sánchez en su bautismo institucional era un «compromiso progresista» para no pactar nunca con el PP. Exclusión *a divinis* que no solo negaba el cordón sanitario aplicado a trancas y barrancas por Macron y Merz, sino que convertía de facto a su adversario político en un enemigo a batir (en la lógica de lo teorizado por el filósofo neonazi Carl Schmitt). Con la consecuencia lógica de coronar a Vox como un partido antisistema y fagocitar entre la ciudadanía un antagonismo multiusos.

Ciertamente, Zamora no se ganó en una hora. Durante la primera legislatura, el gobierno de coalición de izquierdas, PSOE-Unidas Podemos explotó con habilidad la consigna de la «alerta antifascista». Agitprop diseñado por Moncloa para desestabilizar a las fuerzas políticas discrepantes y movilizar a los propios para la contienda final. Desde el inicial «trifachito» hasta la última «fachosfera», el muro levantado frente al PP cumplió su objetivo de estigmatizar a los de Génova 13, construyendo un incapacitante imaginario tandem Feijóo-Abascal. Con algunas incoherencias sobrevenidas, como aquella sonora abstención de todo el grupo parlamentario de Vox que permitió



a Sánchez asumir en exclusiva la gestión de los golosos fondos europeos Next Generation. Bondadosa cesión que hizo declarar a la entonces vicepresidenta primera del Gobierno, Carmen Calvo, «Vox ha demostrado sentido de Estado».

Hasta que llegaron las elecciones autonómicas y generales de 2023, ganadas por los populares con detrimentio en escaños para Vox, y se modificó el casting. Los luego abortados gobiernos y pactos del PP con Vox en las comunidades de Valencia, Murcia, Aragón y Extremadura permitieron en un principio una rentable trazabilidad que les igualaba en una misma caverna, reforzando a trasmano la consabida doctrina admonitoria sanchista. Estrategia, por otro lado, malograda cuando los de Abascal dejaron en minoría a sus socios al no aceptar los de Feijóo algunas de sus exigencias en emigración, y devaluarse la coartada antifa del PSOE tras deci-

dir Pedro Sánchez entregarse a la derecha extrema supremacista de Junts per Catalunya, el bastión de la oligarquía nacionalista. Rehén del cortoplacismo, este amanceamiento contra natura PSOE-JxCat dejaba en evidencia al Gobierno de coalición de izquierda (progresista) en su crítica a una posible alianza PP-Vox dentro de la misma matriz ideológica. Consejos vendidos para mí no tengo.

A partir de entonces, Carles Puigdemont se convierte en el «octavo pasajero» de la expedición monclo-vita. Un Alien acogido en la nave Nostromo atendiendo a una señal de socorro que, como refiere la película de Ridley Scott, terminaría siendo letal para la tripulación. A costa de concesiones a los independentistas para garantizar su permanencia en el poder, Sánchez se abonó al peor mejor, engrandeciendo de soslayo la estela refractaria de Vox. Una OPA política que

debilitaría a los populares al propagar el trágala de que el partido de Feijóo y el de Abascal son lo mismo, obviando paternalistamente que la Galicia pepera es la única comunidad autónoma donde ha funcionado el cordón sanitario a Vox, otorgándole cero escaños en su parlamento. Copia y pega, *mutatis mutandis*, de la campaña emprendida por los comunistas alemanes en los años veinte del pasado siglo tildando a los miembros del partido socialdemócrata de socialfascistas. Llegados a ese punto de no retorno, se ha hecho materialmente imposible la salida de urgencia modelo del francoalemán (una suerte de reciclado «compromiso histórico») para frenar la embestida ultra. En lo sucesivo, la única opción será «yo o el caos», en formato Trump-Putin.

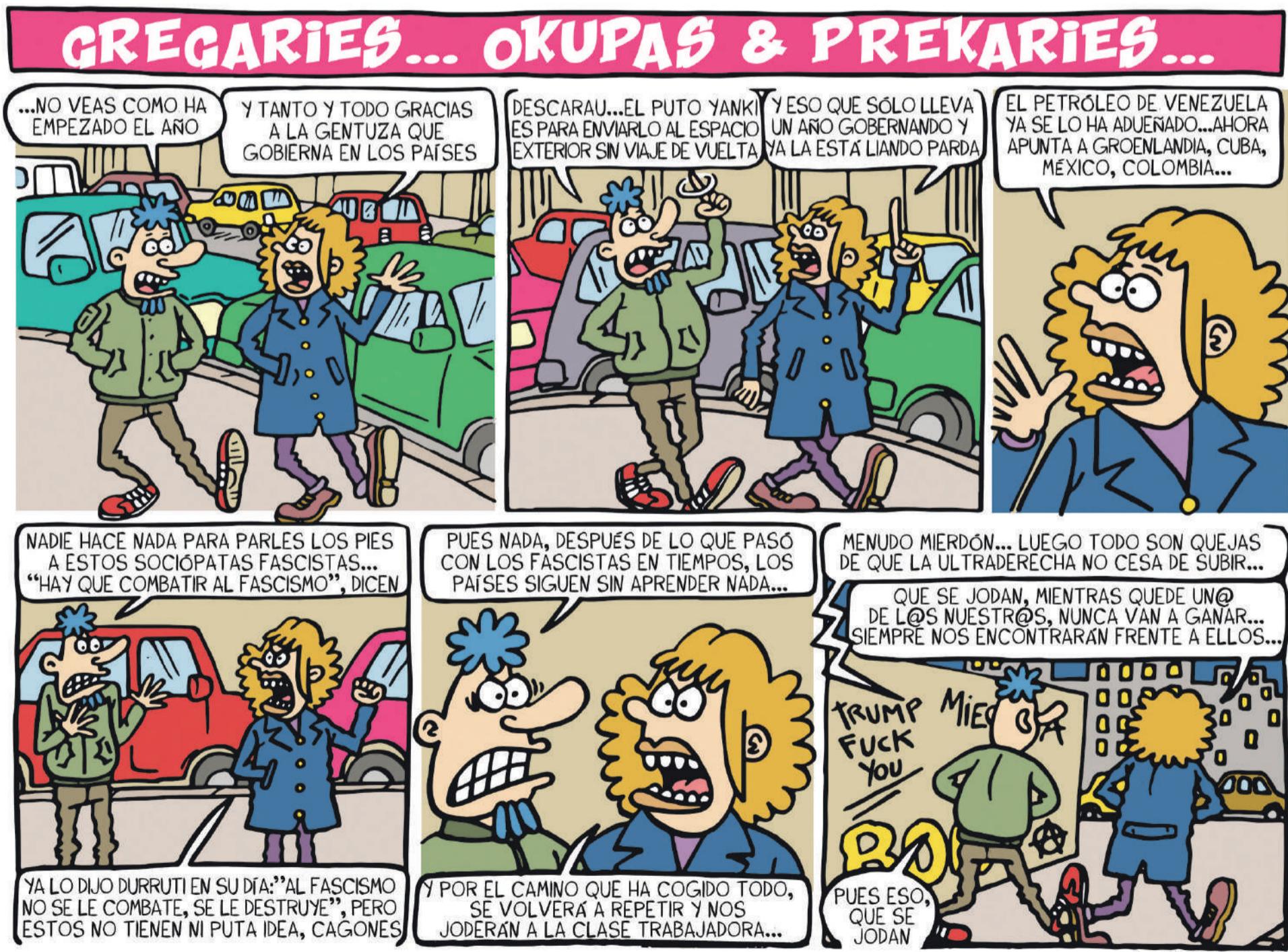
Asistimos a una voladura de puentes que solo ha podido consumarse con la complicidad suicida y las renuncias hechas irresponsablemente por sus compañeros de viaje de Unidas Podemos, primero, y del movimiento SUMAR, después. De ahí que, cuando los casos de corrupción que se siguen en los tribunales hagan colapsar al bunker gubernamental, lo predecible será que, en el imaginario social, el derrumbe arrastre a todo lo que suene o signifique izquierda. Amén de a cuantos colectivos satélites en el orden sindical, mediático e intelectual hayan contribuido a la puesta en escena de tamaña kermesse heroica.

Por sus hechos los conoceréis. En el momento de cerrar esta edición, CCOO y UGT han llegado

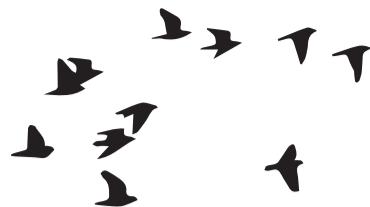
a un acuerdo con la dirección de Telefónica para aplicar un ERE a 4.539 trabajadores. Este despidos masivo ahora consumado fue calificado de «indecente por tratarse de una empresa con beneficios y participada públicamente» por la ministra de Trabajo Yolanda Díaz en rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros. Otra prueba más de las flagrantes contradicciones (ahí queda, por ejemplo, el abandono de la causa saharaui) de esa izquierda institucional que la extrema derecha aprovecha para ganar cuota en el incierto mercado electoral. Vox nació a la actividad política institucional en las elecciones andaluzas de 2018 con 12 escaños y 396.000 votos; en la actualidad, tras siete años de gobierno progresista, acapara 33 escaños

y 3.057.000 de votos en el Congreso de los Diputados, y según el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) es el partido preferido entre electores de 18 a 44 años.

Tan abracadabantes cacofonías llevan a referir lo que cuenta Rafael Chirbes en el último tomo de sus memorias. Refiere así el autor de *Crematorio*: «El traductor de signos que contrataron para el funeral de Mandela era un impostor. La gente se sorprendía (los sordos, se supone) viendo sus aspavientos, no sabían qué hacía aquel señor tan serio, preguntaba a sus vecinos, no solo los sordos que acudieron al acto, también los sordos que estaban entre los cientos de millones de espectadores que seguían el funeral por televisión». ■



Sin Fronteras



Entrevista a Raúl Zibechi

“Hoy podemos empezar a hacer algo distinto para vivir de la manera que queremos vivir”

Raúl Zibechi (Montevideo, 1952) escritor y activista uruguayo ha vinculado su trabajo teórico al análisis y debate en favor de los movimientos sociales y populares. Zibechi está especialmente vinculado con el zapatismo de México y las luchas de los pueblos originarios de América Latina. La entrevista es parte de una conversación mucho más extensa que saldrá publicada en 2026 y se realiza en casa de Zibechi en Montevideo en octubre de 2025, a media mañana, con David Blanco, secretario de Relaciones Internacionales de CGT y un café humeante como testigos. Todavía no había sido el ataque de Donald Trump a Venezuela.



Jacobo Rivero

Tras la caída del Muro de Berlín en 1989 y la emergencia del zapatismo a partir del 1 de enero de 1994 poniendo la vida en el centro, qué representa hoy —30 años después— esa apuesta que tenía por lema “por un nuevo tiempo de vida luchamos”.

Yo creo que representa por un lado la idea utópica, si quieras, de que otro mundo es posible, de que podemos vivir de otra manera no subordinados al capital sino de una manera que decidimos entre todos nosotros, porque no hay una manera buena de vivir, cada colectivo o cada sector decide cómo quiere. Y tiene que ver con ponerle un límite a esa colonización de la vida cotidiana que es el capitalismo y que se reduce a trabajar, consumir y tener algunos ratitos de ocio. Dentro del ocio capitalista claro, de la mercantilización del tiempo libre. El zapatismo fue la apertura a que otra vida es posible, otra realidad y que está en nosotros organizarnos. No para un futuro en el que

llegue la revolución, no, es ahora mismo cuando podemos empezar a tener formas de vida aparte de lo que el capital quiere. No es fácil, pero es posible. Y no solo allí, en el Estado español por ejemplo después del 2011 se abrieron grietas, con huertos urbanos, centros sociales, proyectos cooperativos y autogestionados... Es esa misma idea: Hoy podemos empezar a hacer algo distinto para vivir de la manera que queremos vivir.

Qué valoración haces de esa dualidad enfrentada entre gobernabilidad —caso por ejemplo de Venezuela— versus comunidad —como el zapatismo— con la perspectiva que tenemos del tiempo.

Los resultados están a la vista. El zapatismo sigue existiendo, pero además hay decenas de pueblos en América Latina que están en un proceso de autonomía similar. En México en Cherán, también en lugares de Guatemala, en Chile con los mapuches, decenas de pueblos amazónicos, también en lugares de Perú y Brasil. Esa corriente existe y la de la gobernabilidad tiene en estos momentos varios lugares para mirar qué ➤

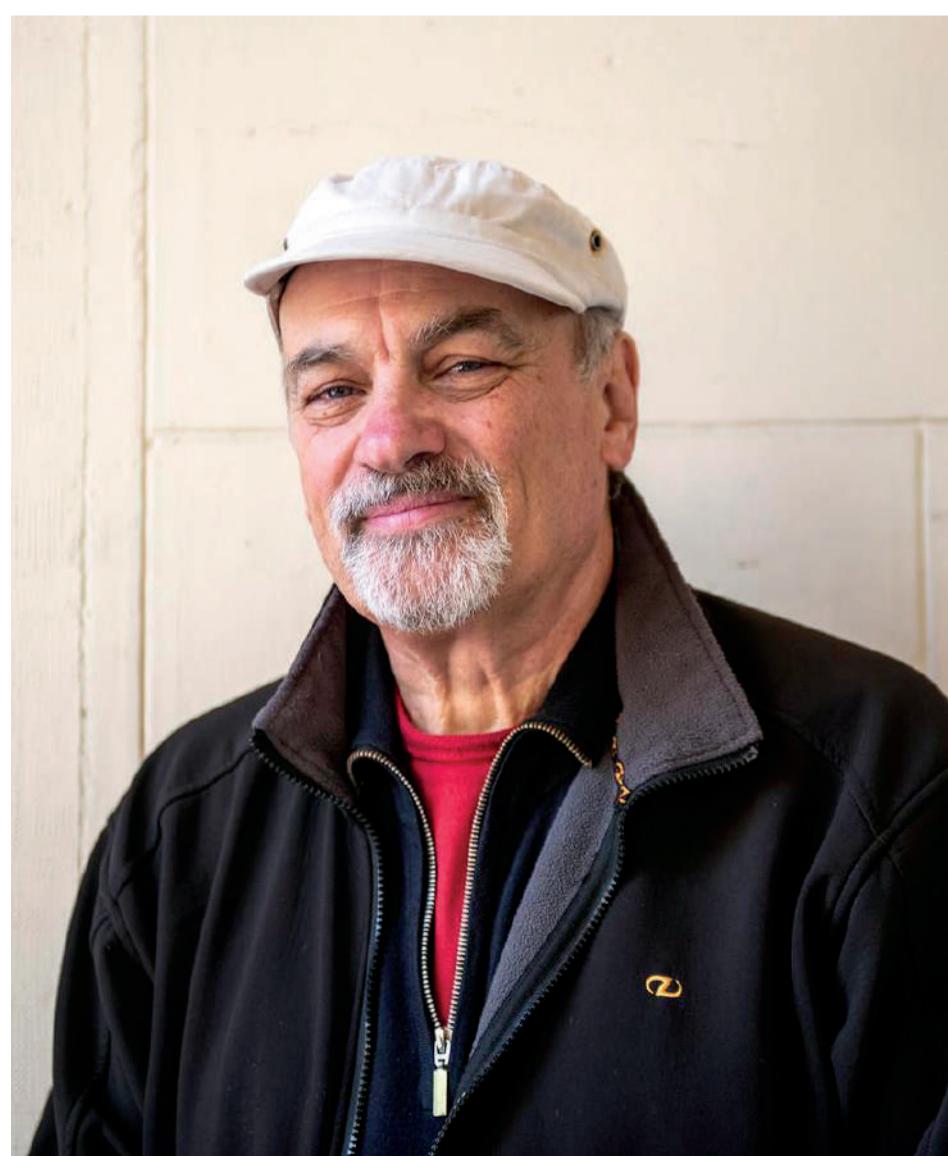


Foto realizada por Álvaro Minguito para *El Salto*

pasa. Uno es Bolivia, en donde el Movimiento al Socialismo (MAS) y el *evismo* se fagocitó a sí mismo por esa ambición de poder, ahí no se puede echar la culpa a la derecha, fueron ellos mismos los que se comieron a ellos mismos. Lo de Bolivia recuerda a cuando en El Salvador mataron a Roque Dalton y a la comandante Ana María, los guerrilleros del FMLN luchando contra el poder terminan comiéndose a ellos mismos. El caso de Bolivia es tremendo. Si la izquierda tipo Podemos en España o el Frente Amplio en Uruguay no quieren ver Bolivia es porque se niegan a mirar lo que les puede pasar, pero está todo ahí. Venezuela es más complejo, porque hay una fuerte intervención del capital y de Estados Unidos, pero también derivó en un régimen muy autoritario. Es cierto que hay una derecha insurreccionalista y violenta que quiere destruir, pero la represión contra el campo popular desde el gobierno también ha sido importante. Creo que se puede criticar a los que somos autonomistas, pero estamos ahí. Me gusta decir "somos minoría pero ya no somos marginados". Cuando el estallido en Chile en 2019 se flameaba más la bandera mapuche que la chilena, porque es un referente y el mundo mapuche es básicamente un mundo de autonomía.

¿Ha terminado el ciclo progresista en América Latina?

Habría que afinar. Terminó aquel ciclo progresista del 2000-2004, el de Lula, Kirchner, Evo, Chávez, Correa, Frente Amplio... Eso terminó. Lo que viene ahora es un progresismo de baja intensidad, militarista en México por ejemplo,

inútil totalmente en Guatemala y en Honduras donde no han hecho nada en parte porque no podían y en parte porque no han querido. Digamos que hoy el progresismo más audaz es el de Petro en Colombia, pero el nuevo gobierno de Lula es muy pobre y parece que de aquí al futuro ese progresismo tiene poco vuelo transformador. Porque aquel progresismo del principio buscó cambios, algunos cosméticos y otros que hay que respetarlos porque mejoraron condiciones de vida. Pero ahora el progresismo es cada vez más débil y más frágil.

Decías en una entrevista en *El Salto* que "Gaza es el fin de la humanidad", y añadías que "hay un proyecto de exterminio de los pueblos molestos". ¿Hasta qué punto el devenir de lo que ocurre en Palestina es crucial para el conjunto de la humanidad?

"Para el capital los seres humanos son prescindibles y esa es la perversión del sistema hoy"

Es fundamental, es el espejo donde debemos mirarnos, Rita Segato lo ha dicho hace poco. Gaza tiene la característica de ser el emergente más claro de las clases dominantes contra todos los pueblos, con los indígenas, con las mujeres, con los migrantes, con los diferentes. Viene a decir algo así como "podemos vivir sin ustedes". El capitalismo siempre necesitó a los obreros. Hice un trabajo de siete



años sobre una fábrica aquí en el Uruguay. Una fábrica textil llamada Campomar, creada por los primeros burgueses textiles que desembarcaron aquí alrededor de 1890. Una gran fábrica con 2000 trabajadores, que para la época era algo importante y el dueño, un catalán, iba todas las mañanas caminando a pie y saludaba a todos y cada uno de los empleados por su nombre. Eran obreros tejedores a los que necesitaba para sacar la plusvalía. Pero hoy en día los burgueses tienen la idea, acertada por otra parte para ellos, de que pueden vivir sin nosotros. No necesitan ya la explotación de los obreros, el trabajo lo pueden hacer las máquinas y los robots. Ellos con apropiarse de los bienes comunes ya está montando el negocio. Gaza nos muestra eso. Un mundo sin palestinos, un mundo sin obreros, un mundo sin pobres. Mañana pueden levantar un muro en el barrio de Vallecas de Madrid, los pobres se mueren y el mundo se olvida de ellos. Siempre digo que mañana el continente africano entero puede hundirse bajo las aguas y desaparecer 500 millones de personas y las bolsas del mundo no tiemblan. Porque ya no depende de eso, salvo de las materias primas que se pueden hundir, pero luego tienen sus robots submarinos y las sacan. Para el capital los seres humanos son prescindibles y esa es la perversión del sistema hoy. No es solo un problema con los palestinos, el proyecto viene de lejos. Es el colonialismo, que son también cinco siglos en América Latina. Hoy el rasgo fundamental del capitalismo es el colonialismo. Y un dato más. La última estrategia nacional de defensa de Estados Unidos ya no apunta contra China, se han dado cuenta de que con ellos no van a poder, así que apunta a blindar el hemisferio occidental, las Américas, Europa e Israel. Con eso saben que sobreviven como clase dominante, tienen muy claro su proyecto y están dispuestos a lo que sea para mantener su poder. ■

memoria libertaria

Anarquistas y anarcosindicalistas vistos por el Partido Comunista durante la guerra (II)

Continuación del comentario a las afirmaciones realizadas en el “Curso de formación de cuadros”; en su tema X, cuyo título es: “Los anarquistas y anarcosindicalistas en nuestra guerra” referencia AASM 517-3, PCE-CC/Documentación e Informes (FPI).

- “El trotskismo encuentra campo abonado en anarquismo y se desenvuelve en él”. Ya el 17 de diciembre de 1936, en el periódico *Pravda* (soviético), se dejaba muy claro cuál era la política de unidad de Stalin: «En Cataluña ya ha comenzado la eliminación de elementos trotskistas y anarcosindicalistas, que se llevará a cabo con la misma firmeza que en la URSS». Algunos autores afirman que uno de esos anarcosindicalistas eliminados fue Buenaventura Durruti; sea como sea, durante el año 1937 se desarrollan estas prácticas en multitud de ocasiones, dando como resultado, entre otros los enfrentamientos de mayo de Barcelona, repitiéndose estos hábitos durante los años 1938 y 1939.

- “Hoy ya entregan al gobierno las industrias de guerra (el no trabajar bien es por nuestro sectarismo —el de los anarcosindicalistas)”. En contra de esa afirmación, el empresario Josep Tarradellas, presidente de la Comisión de Industrias de Guerra de la Generalitat, que fue un claro defensor de la industria de guerra colectivizada por su buena administración y contrario a las críticas de los comunistas (del PSUC), que tachó de «falsedades arbitrarias». Y en la correspondencia entre Companys y Prieto se alaba el buen funcionamiento de la industria armamentística catalana durante el periodo de colectivización y demuestran «las posibilidades que habría brindado si el gobierno central no le hubiera escatimado los medios para expandirse». Con este tipo de argumentación, el partido comunista intentaba demostrar una supuesta incompetencia del movimiento libertario en la resolución de conflictos, tanto sociales, laborales, organizativos o bélicos, intentando reforzar este discurso con las consignas que los formadores debían de seguir y que aparecen en los puntos a exponer en los cursos, y donde, lógicamente, se hacía un “análisis muy sesgado” del movimiento libertario, en el cual aparecen acusaciones y frases como que

- “Empezaron a hacer dejación de principios en el año 31”, los “Anarquistas no querían nada con la lucha parlamentaria”. Afirmaciones realizadas en base a que, tras el apoyo realizado por el movimiento libertario para derrocar a la monarquía, se negó posteriormente a formar parte de la estructura política burguesa de una nueva República, con la



no participación en las estructuras del nuevo poder republicano.

Curiosa afirmación realizada tras los múltiples fracasos que el partido comunista había tenido intentando infiltrarse en los sindicatos CNT y UGT, y tras el fiasco que supuso la creación de un sindicato marxista vinculado al partido comunista, que aspiraba con ello a desplazar a las sindicales existentes, en especial a la CNT, intentando restarles la influencia que estas centrales sindicales ya tenían entre los obreros y campesinos, afirman que “Han tenido arraigo en el proletariado español que no quiere perder”, o que “No presentaron batalla a la burguesía que empezaba a reprimir el movimiento proletario (represión Semana Trágica de Barcelona de 1909)”, ocultando que la CNT aún no existía en 1909, pero sí el movimiento libertario y los anarquistas, y eran los primeros que mostraron su antimilitarismo, rechazando las guerras, negándose

al reclutamiento y creando redes de desertores etc., y que indiscutiblemente actuaron en el verano de 1909, apoyando la lucha en contra del envío de los mozos a Marruecos, y más siendo palpable la injusticia que había en los reclutamientos, pues solo iban los hijos de las obreras, de las campesinas, de las pobres, ya que la burguesía podía permitirse pagar para que no fueran sus hijos, y lógicamente, los libertarios se oponían a ir a esas guerras que solo beneficiaban a los capitalistas y llenaban de ataúdes los barrios obreros. Al año siguiente de la “Semana Trágica”, en 1910, se crearía el sindicato CNT.

- “A principios de 1911 empiezan a crearse grupos anarquistas y crearon la CNT (siguió con la misma inconsistencia)”. A esta inconsistencia, que afirman tenía el movimiento libertario, se tradujo años después con la consecución de muchos avances en cuestiones laborales, entre otros, la consecución de la aprobación del Retiro Obrero, o la jornada laboral de 8 horas conseguida por la CNT en la famosa huelga de La Canadiense, hecho que por lo visto los teóricos marxistas desconocían, o, no querían reconocer.

Continuando con su “análisis”:

- “En el año 1923 no supo orientar y no pudo resistir los embates (sube al poder la dictadura). Se disolvió alegando que así evitaba persecución de dirigentes, que hacían trabajo ilegal (privaron a la clase obrera de dirección; del arma que hubiera levantado a las masas del campo y de la ciudad para la revolución democrática)”, y “...en periodo de crisis revolucionaria es donde se demuestra si la teoría es justa están inconsciente la suya, que varía, sobre todo la estrategia, estrategia y táctica del marxismo leninismo está claramente definida”.

Olvidan de nuevo decir que el Partido Comunista de España había nacido en 1920, como muchas otras agrupaciones socialistas que fueron creadas en varios pueblos y ciudades entre los años 1919 y 1923, inspiradas en la Revolución Rusa de 1917 y tras el éxito en 1919 de la CNT en la huelga de La Canadiense. Tampoco se acordaron de decir que, tras el II Congreso del PCE en (1923), se instauró la dictadura de Primo de Rivera, “obligando al partido comunista a pasar a la clandestinidad”, dificultando su crecimiento. Pero este doble rasero al analizar los datos, nos dice ▶

00033 32 -3-

1.- En contra del estado burgués y de lo que le engendra (para eso necesitamos el poder).

2.- Destruir la maquinaria del estado (por la dictadura del proletariado) que sirve contra los trabajadores (ya no se podría llamar estado) los anarquistas no la destruyen.

3.- La burguesía pretendía remozar su aparato usando métodos más o menos democráticos (porque tienen en cuenta el ascenso revolucionario). Nosotros podemos aprovechar algunos aspectos en el orden económico, jurídico, cultural etc. (ellos lo rechazan por completo, eliminando todo, sin tener en cuenta que no hay el suficiente desarrollo en la clase obrera).

Una de las causas del fracaso de la I Internacional fué la posición de los anarquistas (niegan importancia lucha política, anteponen lucha económica) plantean que las luchas políticas es patrimonio de la burguesía.

Teorías Marxistas; lucha política y economía (abolido estado es lucha política = des�ctrinaste burguesía o proletariado) lucha de clases es política

Tiene que participar la clase obrera en la lucha diaria (obtiene mejoras y conquista posiciones) aumenta su capacidad combativa

La burguesía se ha ido democratizando por la lucha de la burguesía

En la II Internacional se planteó la participación parlamentaria

En la lucha diaria va debilitando el poder burgués

Representación en el aparato estatal del proletariado

El parlamentarismo ha jugado buen papel; sobre todo en los momentos de constituirse la II Internacional (que tenía que aprovechar este medio) Anarquistas no querían nada con la lucha parlamentaria

Hoy ya no es el medio más eficaz, pero aun sirve y tiene que ser aprovechado hasta revolución

00035-5

1.- anarquismo pacífico: enemigo de lucha violenta (espíritu religioso, pequeña burguesía, intelectual, enemigo lucha de clases)

2.- Lucha violenta, terror individual (juega papel huyen proletariado, desclados y algún pequeño burgués)

3.- Los enemigos del terror individual, enemigos de acciones colectivas, los mas conscientes (lucha esta corriente y vence, ayudándose en la guerra)

Todas estas concepciones les ha llevado a dar bandazos, pero han llegado a reconocer algunos errores (ante el anarquismo internacional ha sacado la siguiente conclusión: nuestras ideas no pueden ser implantadas si no reunirnos a la dictadura del proletariado)

Hemos sufrido algunos revéses en nuestra guerra por su incomprendimiento en el campo, en la industria (decían y pensaban era insulto luchar por solo la independencia) mantenían que en la revolución debe entregarse el campo a los sindicatos (nos ha hecho mucho daño esto) hoy ya piden respeto a la propiedad individual y respeto a los métodos de trabajo

En el ejército no han tenido orientación clara, impidiendo forjar antes ejércitos regulares (militar sin disciplina, panico) después lo han comprendido

Diferentes características de las guerras y posición marxista-leninista

Hoy reconocen mando único, comprenden Frente Popular y participan en él: participan en el Gobierno, pero comprenden su desición de principios y tienen algunas dudas

Estas transformaciones han permitido reforzar la unidad del Ejército, mejores posibilidades (triumfó lo sano, lo revolucionario)

Hoy consideran que debe existir en la producción el estímulo, dejando de mantener

mucho de la capacidad de esos "historiadores marxistas" que redactaron los cuadernillos, ya que por lo visto el paso a la clandestinidad de "la vanguardia comunista" debió ser algo bueno para fomentar desde sus escondrijos el levantamiento de las masas del campo y la revolución, olvidando que, mientras las "vanguardias comunistas" jugaban a teorizar sobre la dictadura del proletariado, muchos anarcosindicalistas desde la clandestinidad siguieron luchando contra la explotación y contra la dictadura de Primo de Rivera y que otros muchos continuaron luchando desde la sindical UGT, que cientos de compañeros fueron asesinados por luchar contra las injusticias, que otros fueron detenidos y deportados, y que otros se tuvieron que exiliar; pero en su gran mayoría siguieron actuando bajo la dictadura de Rivera luchando por una sociedad justa, igualitaria y solidaria. Sin embargo, esta

lucha clandestina de los libertarios es objeto de omisión o de reproche por parte de los autores del curso.

La animadversión de los creadores de aquellos cursos de formación también la podemos ver en otras ideas que los "formadores", siguiendo la guía del curso, debían exponer, que por falta de espacio en el periódico no comentaré, afirmaciones como:

- "Bakunin participó en la Primera Internacional para desorientar y desorganizar"
- "Desde entonces luchan contra el marxismo (discrepan en lo que se refiere al Estado)"
- "Anarquistas por no plantearse la lucha política, no comprenden la revolución, las etapas quieren saltárselas"
- "Egoísmo anarquista individualista perdiendo de vista el objetivo final"

● "El burgués proletario está al lado de la anarquía porque está en contra del reparto (desclasados) distribución sin trabajar (si no hay producción no hay distribución) si no hay dirección cae el estado proletario".

En definitiva, según los comunistas, los anarquistas desorientan, desorganizan, discrepan, no comprenden la revolución, no entienden, no vislumbran el objetivo final, "la burguesía está con los anarquistas pues están en contra del reparto, no hay dirección", ultimando que los anarquistas y el movimiento libertario en general son incapaces de realizar la revolución ya que, dicen, "no diferencian entre la dictadura burguesa y la proletaria (para ellos todos los gobiernos están al servicio de los ricos)..."

Como podemos ver, el ninguneo y el desprecio hacia los anarquistas y el movimiento libertario son patentes en los cursos de formación que el partido comunista realizaba para sus cuadros de mando y comisarios políticos, cuyo objetivo siempre fue el adoctrinamiento de sus participantes y que se resume en una frase de la guía de los formadores: "Para la lucha en todos los aspectos es necesario que haya un partido dirigente, apoyado en las teorías de Marx y Engels", lo que indica que en su concepción de lucha, y aunque se llenaran periódicos, panfletos y discursos con buenas palabras sobre la unidad de acción en la guerra, en la realidad se adiestraba a sus mandos para la represión de cualquier movimiento social o político que no estuviese bajo la influencia de ese partido único, dirigente, y estalinista que el partido comunista intentaba imponer en todos los órganos decisarios de la república. Hechos como estos fueron los que llevaron a George Orwell a escribir obras como *Rebelión en la Granja*, *1984*, *Homenaje a Cataluña*, etc., en los cuales de una u otra forma plasma este tipo de comportamiento.

En un discurso al terminar la Guerra Civil, Jesús Hernández Tomás, que fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Vizcaya, ministro con los gobiernos de Largo Caballero y Negrín, comisario político de la zona centro-sur y miembro del Comité Ejecutivo de la III Internacional, admitió que los dirigentes comunistas españoles "actuaron más como súbditos soviéticos que como hijos del pueblo español". "Parecerá absurdo", añade, "pero nuestra educación bajo la tutela soviética nos había deformado hasta tal punto que nos sentíamos absolutamente desarraigados; nos extirparon nuestra alma nacional para poner en su lugar un internacionalismo furibundo que comenzaba y terminaba en las torres del Kremlin".

Han sido más los personajes públicos que en años posteriores admitieron la influencia y vasallaje de los comunistas españoles al Kremlin. Por ejemplo, el excanciller alemán Willy Brandt, quien luchó en la guerra como militar, y quien mantenía que: "Los comunistas fieles a la línea oficial suelen dar sólo por buenas las revoluciones que ellos pueden dirigir y administrar".

Actualmente, por desgracia, podemos comprobar que los mantras que aquellos formadores repetían en sus cursos, calaron entre los trabajadores, y perduran aún entre algunos compañeros y compañeras que se declaran abiertamente republicanas y de "izquierdas" cercanas al marxismo, que tantas veces desvirtúan nuestra lucha y principios. ■

1978, enero, domingo 15, ¡arde la “Scala”!

Las cloacas del Estado contra el movimiento libertario

“Compañeras, compañeros, ¿os suena el concepto “infiltración”? Es fácil, entran elementos tóxicos y contrarios a la Idea. Actúan y manipulan desde dentro, para la destrucción total del proyecto. Pasó ayer, hoy y volverá a pasar, ¡Alerta Libertaria!”

Era domingo, 15 de enero de 1978, la CNT convocó manifestación en Barcelona, contra la firma de los **Pactos de la Moncloa** y lo que aquella traición a la clase obrera significaba, también por la necesidad de juzgar el franquismo y la dictadura, sin más dilación. Quedaban muchos franquistas y represores ocultos en la estructura del Estado y era urgente hacer Justicia. Se juntaron más de 10.000 trabajadores, que seguían oponiéndose a ese pacto social, prueba evidente de la respuesta del Pueblo a la llamada de CNT.

No olvidemos que el falangista y franquista Rodolfo Martín Villa, reconvertido en demócrata por arte de magia, es el responsable del Ministerio de Gobernación, un represor nato y sin escrúpulos, que había declarado: «**No me preocupa ETA, quienes de verdad me preocupan son la CNT y el Movimiento Libertario**», y en particular en Catalunya. Son las 13:15 horas, termina la manifestación y llega el fuego. Cócteles molotov contra la sala de fiestas de Barcelona, la sala «Scala», esquina de Consejo de Ciento y Paseo de San Juan, con un trágico resultado, la muerte de cuatro trabajadores de la sala: Diego Montero, Bernabé Bravo, Ramón Egea y Juan Manuel López; tres de los cuales eran afiliados de la propia CNT.

Hace ya 48 años del incendio y del Caso Scala, un tortuoso proceso judicial contra varios jóvenes anarquistas durante los años convulsos de la Transición. Se abrió la cacería contra el movimiento libertario. Si en 1978, nadie lo niega, las noticias de atentados y coches-bomba contra guardia civil y militares estaban en las noticias diarias, su ámbito

era la lucha antifranquista del Pueblo Vasco. Sin embargo, un atentado contra una sala de fiestas era algo que resultaba inverosímil por lo absurdo y disparatado de la idea.

Llegan las mentiras policiales y la manipulación de los medios afines, pues en tan sólo cuarenta y ocho horas, el martes 17 de enero, la policía informa de la detención de todos los presuntos autores del atentado, a quienes inmediatamente se les relaciona con la CNT: «Un comando de la FAI (Federación Anarquista Ibérica), integrado por tres sujetos, en cuyo poder se ha hallado asimismo documentación que les acredita como afiliados a la central sindical CNT, ha sido el autor, según la Jefatura de Policía de Barcelona, del atentado contra la sala Scala».

El gobernador civil José María Bellch y el comisario Francisco Álvarez, ordenan las detenciones en los medios anarcosindicalistas y lo que más sorprende es la insólita eficacia policial que había permitido encontrar a los culpables entre las 10.000 personas. También comienza la sospecha del engaño y manipulación del Estado, todo se prepara para aniquilar la creciente influencia del anarcosindicalismo en el ámbito laboral, con muchos cómplices alrededor de la trama.

A primeros de 1978, había nuevos consensos en la Transición. Tras dos años de la muerte del genocida dictador, se había olvidado la inquietud sucesoria, se hicieron elecciones a Cortes y se iba hacia el refrendo popular de una “dudosa” Carta Magna. Junto a esto, los altos mandos franquistas se vistieron de demócratas en una vertiginosa operación de camuflaje. En el otro extremo, el Partido Comunista



de España, que acababa de conocer la legalidad en abril, reclamaba en julio un gobierno de concentración junto a formaciones como UCD y Alianza Popular, creada esta por muchos altos cargos franquistas, y aunque no hubo gobierno unitario, en octubre se firmaron los Pactos de la Moncloa.

La CNT no solo arruinaba aquel consenso, sino que, sobre todo, promovía huelgas, convocabía mitines multitudinarios y ejercía un influjo inconveniente sobre las secciones catalanas de CCOO y UGT. El 18 de enero, la prensa anuncia nueve arrestos. La Dirección General de Seguridad asegura haber neutralizado un comando terrorista vinculado a la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias. Serían, dicen los periódicos, una célula de vocación insurreccional, el brazo armado del sindicalismo anarquista. La Policía atribuye el incendio a tres afiliados de la CNT. Son Xavier Cañas, Arturo Palma y José Cuevas. Nada más conocerse las

detenciones, la CNT y su SG declaran: «Es absurdo pensar, dice Enric Marco, que la CNT haya incendiado un local cuya mayoría de trabajadores están afiliados a la CNT».

Hubo detenidos, pero eso no paró la operación policial. Días después fueron detenidas sobre 170 personas más, y comenzó una gran campaña de descrédito contra CNT por los medios de comunicación y los aparatos represivos del Estado. Se vio la ocasión de amordazar y destruir la única fuerza, con cierto peso social, que amenazaba la amplia operación de blanqueo de la dictadura franquista y de los propios franquistas. Dicha operación pasaba por los Pactos de la Moncloa, a los que ni asistieron ni fueron invitadas las fuerzas sindicales, aunque luego la mayoría de las mismas las aceptaran; destinados a hacer recaer sobre las espaldas de la clase trabajadora el grueso de la crisis económica que se estaba viviendo, ▶

a costa de fuertes recortes salariales, subidas de impuestos sobre el consumo y pérdida de derechos laborales y a la vez, sentar las bases de los cambios políticos que deberían llevar a la Constitución de 1978, fruto de un gran pacto entre el franquismo y una nueva clase política emergente ávida de poder. La CNT, reacia al conjunto de dichos pactos y, sobre todo, a olvidar el pasado y a renunciar a exigir cuentas al franquismo depurando todo el aparato estatal, ya fuese político, militar, policial, judicial e incluso cultural, era el gran objetivo a batir y exterminar.

Ser libertario en aquellos días, se convirtió en algo bastante desagradable. Los medios lo hicieron impopular, la policía y los grupos de la ultraderecha lo hicieron peligroso. Como consecuencia, se fueron debilitando las filas cenetistas, abandonadas por muchos trabajadores. Ni que decir tiene que los Pactos de la Moncloa pasaron a un segundo plano. No olvidemos, que solo en Catalunya, la CNT ya contaba con 100.000 afiliados.

La vista y juicio fue en diciembre de 1980, la Defensa solicita que el ministro de gobernación, Rodolfo Martín Villa, comparezca a declarar, NO lo hizo. Tampoco lo hizo Joaquín Gambín, "el Grillo", confidente policial, responsable del incendio del Scala según la defensa y que había logrado fugarse de la prisión de Elche en extrañas circunstancias y, a pesar de que tenía varias órdenes judiciales de busca y captura, la policía no pudo dar con su paradero. La posición de la defensa apunta al **montaje policial orquestado mediante confidentes infiltrados en el sindicato CNT**, el objetivo, desacreditar al sindicato ante los trabajadores y evitar así su progresión en Catalunya.

La sentencia **condenó a José Cuevas, Xavier Cañadas y Arturo Palma a 17 años de prisión** como autores de un delito de homicidio involuntario y por fabricación de explosivos; Luis Muñoz fue condenado a dos años y seis meses por complicidad, y Rosa López, a 5 meses por encubrimiento. El recurso presentado por los abogados defensores, por quebrantamiento de forma y denegación de pruebas por la no comparecencia de Martín Villa en la vista, fue rechazado por el Supremo.

La presión sobre la policía, por el asunto Gambín se multiplicó, por el indignado fiscal del caso, Alejandro del Toro, que, desde instancias judi-

ciales conservadoras, fue acusado de «simpatizar con los anarquistas». Con los años se fue descubriendo el papel crucial que desempeñó Joaquín Gambín, el Grillo, o también conocido como el Rubio o el Legionario, en este asunto. Como se llegó a demostrar, fue él quien se infiltró en la CNT para dirigir el atentado. Finalmente, a finales de 1981, Gambín fue detenido por la policía tras un tiroteo en Valencia. **El Caso Scala volvía a abrirse.** La segunda vista del Caso Scala Barcelona, en diciembre de 1983, solo tuvo un acusado: Joaquín Gambín, que confiesa haber trabajado para el servicio de información. El policía de Murcia José Gregorio López, lo habría reclutado para infiltrarse en el movimiento anarquista

lez murió por una pelota de goma de la policía, al reprimir la huelga de los trabajadores del Mercado de Abastos de Valencia. Pero la represión no terminó aquí. Era la denominada nueva represión democrática, febrero de 1978 se detuvo en Barcelona, Valencia y Madrid a veintidós personas acusadas de pertenecer a los Grupos Autónomos, en abril cuatro trabajadores de la SEAT de Barcelona fueron detenidos acusados de formar el Ejército Revolucionario de Ayuda al Trabajador (ERAT), febrero de 1979 hubo once nuevos detenidos, en mayo otro en la Junquera, junio, amplia redada contra la Federación Ibérica de Grupos Anarquistas (FIGA), agosto, cuatro nuevas detenciones en el movimiento libertario barcelonés

ción de la monarquía democrática y el reflujo de las luchas obreras llevaron a la CNT a una seria crisis. Cerrado el periodo de luchas revolucionarias del tardofranquismo, había llegado el momento de hacer balance del largo y complicado proceso de reconstrucción y adaptarse a la nueva realidad social y política de la España de los años ochenta.

Finales de 1979, CNT organiza su **V Congreso** y primero desde el Congreso de Zaragoza en 1936 y desde que la dictadura arrojara a la organización a la clandestinidad y el exilio. Había ya profundas divergencias, se enfrentaban los distintos grupos y tendencias que convivían en el seno de la organización. No había discrepancias en el diagnóstico de la situación por la que atravesaba la CNT y el conjunto del movimiento libertario, pero las diferencias eran muy agudas cuando se buscaban las causas y se proponían las soluciones. Se fueron decantando dos grandes corrientes de opinión que confluirían en el Congreso y la primera gran escisión de la CNT desde 1933. El V Congreso de CNT, en Madrid entre el 8 y el 16 de diciembre de 1979, el primero tras la dictadura, puso las bases para continuar en una organización anarcosindicalista que, a pesar de las transformaciones sociales y políticas acaecidas desde 1939, se reafirmó en sus principios, tácticas y finalidades. También fue el comicio en el que las tensiones internas de la organización auspiciaron la escisión entre CNT-AIT y el sector que sería conocido como CNT-Congreso de Valencia (a partir de 1989, Confederación General del Trabajo, CGT).

Ninguna de las dos sentencias sobre el Caso Scala involucra al Estado ni toma en consideración las protestas de la CNT, que apuntaba al ministro Rodolfo Martín Villa. **Cuarenta y ocho años después**, en definitiva, desconocemos el verdadero protagonismo del Estado en una operación que acarreó la muerte de cuatro trabajadores, el encarcelamiento de varios jóvenes activistas y una campaña de desprestigio feroz contra el pujante movimiento anarquista. Es nuestra historia reciente, plagada de traiciones, acusaciones y abandonos, que por desgracia ha llevado a nuestro pueblo a vivir del montaje y las mentiras, como sustituto de la verdad y la unidad obrera. ■



de Barcelona. Señala a José María Escudero, hombre de confianza del comisario Roberto Conesa, y le acusa de haber organizado un montaje en la sala Scala. Escudero, represor contra la disidencia política durante el franquismo y la Transición, permanecerá como alto mando policial incluso en el gobierno de Felipe González. Se condena a Gambín, a 7 años de prisión, por acudir a la manifestación con armas y por preparación de explosivos.

La intensificación de la persecución policial contra el Movimiento Libertario fue creciente. El 13 de marzo de 1978 murió Agustín Rueda, preso en la cárcel de Carabanchel, a consecuencia de la paliza de un grupo de funcionarios de prisiones. Tres meses después Agustín Valiente falleció en Almería, mientras intentaba evitar una detención policial. Junio de 1979, el cenetista Valentín González

y en octubre otras tres en Madrid. En noviembre hubo dos heridos de bala en Valencia que pertenecían a los Grupos Autónomos Anarquistas, acusación que se repitió contra otros cuatro anarquistas detenidos en el mes de diciembre de 1979. Febrero de 1980, el joven cenetista Vicente Cuervo Calvo, asesinado en Vallecas por la extrema derecha...

La ofensiva de estos militantes libertarios alimentó la intoxicación de los medios de comunicación, que, por ejemplo, asociaban a los Comandos Autónomos Anticapitalistas con ETA, y aumentó el aislamiento de la CNT y del resto de organizaciones anarquistas. El movimiento libertario se iba quedando solo en la lucha por la transformación social más profunda. La monarquía democrática se consolidó con la Constitución, aprobada en referéndum el 6 de diciembre de 1978. El acoso policial, la consolida-

AGITACIÓN

CGT con Ecologistas en Acción

Simón Souto Herreros
Secretario Confederal de Administración y Finanzas

CGT estuvo presente, como sindicato invitado, en la Asamblea Confederal de Ecologistas en Acción que se celebró en Vigo entre los días 6 y 8 de diciembre de 2025 en el centro social A Nubeira.

Desde nuestro sindicato se realizó un saludo fraternal a la Asamblea, y a una organización que consideramos hermanada con nosotros/as por los principios asamblearios y ecosociales que ambas confederaciones compartimos.

El lema de la Asamblea fue “Ecoloxismo social para cambiar o mundo” y sobre ellos giraron las intervenciones y se desarrolló el encuentro.

El viernes anterior, día 5 de diciembre, tuvo lugar la presentación del libro “Paca Blanco, la Brava”, una autobiografía de esta militante libertaria y ecologista, que supuso en las personas más jóvenes que asistieron al acto un descubrimiento sobre la existencia y métodos represivos que impuso el Patronato de Protección a la Mujer, última institución

franquista en ser disuelta en 1985. Dicha institución, regentada por congregaciones religiosas de monjas, tuvo una implicación importante en la maternidad y robos de bebés, con métodos extremos en el intento de reeducación de niñas y jóvenes mujeres “descarriadas”.

El sábado 6 fue la mesa inaugural donde se expusieron las luchas ecolistas que se han llevado en Estado español y, muy especialmente, en Galicia, como la oposición a la megafábrica de celulosa de ALTRI y ENCE, las luchas sociales en Vigo contra los proyectos empresariales y urbanísticos camuflados como la ciudad deportiva del club Celta de Vigo, los movimientos sociales en la Galicia rural sostenidos en muchos casos por mujeres del entorno, ▶



Cursos de Formación

TABLA REIVINDICATIVA DE CGT

Ponentes: Diego Rejón (Sindicato del Metal) y Joaquín Garreta (Sindicato de Banca y Seguros Barcelona)
Fecha: 15 de enero 2026
Hora: De 10:00h a 13:30h
Modalidad: Online



PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES DELITOS CONTRA TRABAJADORES/AS

Ponentes: Beatriz Calleja y Clara M. Pirón (Gabinete Jurídico Confederal)
Fecha: 19 de enero de 2026
Hora: De 10:00h a 13:30h
Modalidad: Online



CONVENIOS ESPECIALES DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Ponente: Antonio Valle (S. Formación CGT Andalucía, Ceuta y Melilla)
Fecha: 21 de enero de 2026
Hora: De 10:00h a 12:30h
Modalidad: Online



PROGRAMA DE GESTIÓN CGT

Ponente: Gonzalo Vilchez (informático CGT)
Fecha: 28 de enero de 2026
Hora: De 17:00h a 19:30h
Modalidad: Online



ANÁLISIS DE LA REALIDAD ECONÓMICA Y SOCIOLABORAL DE LA EMPRESA

Ponente: Mariu Ruiz Gálvez (Gabinete socioeconómico de CGT)
Fecha: 26 de enero de 2026
Hora: De 10:00h a 13:30h
Lugar: Federación Local de Valencia, Avda. del Cid, 154, 46014, Valencia
Inscripción: En el correo fed.local@cgtvalencia.org y en el tel. 9638344404



PUEDES VOLVER A VER:

Edición de Vídeo y cartelería
<https://cgt.es/curso/video-edicion-de-video-y-carteleria/>
 Delegados sindicales
<https://youtube.com/watch?v=lvZ5tF2KMG8&feature=shared>





la lucha en Extremadura y Catalunya contra la prórroga del uso de las centrales nucleares...

Y en el ambiente una gran preocupación, que en los próximos meses haya un gobierno de coalición entre la derecha y la ultraderecha que legisle y actúe contra los movimientos sociales combativos.

El domingo 7 fue el plenario de la organización donde adoptaron sus acuerdos internos.

Y el lunes 8 "rematose" con una manifestación desde la Praza de la Estación (Vialia) pasando por La Farola de Urzaiz y la sede de la Xunta de Galicia, para finalizar en la Praza do Nadador.

En definitiva, unos días de compromiso social y ecológico en Vigo, una de las últimas ciudades turisticadas desde hace unos años con las luces de Navidad por el capricho de un alcalde socialista.

Desde el SP Confederal os animamos a colaborar y participar en los actos y manifestaciones con organizaciones como Ecologistas en Acción, con la que compartimos tanto.

¡La lucha está en los centros de trabajo y en las calles! ■

Yo, la prisión, ¡confieso!

Coordinación de luchas contra el paro, el empobrecimiento y la exclusión social
BALADRE

Para empezar el año no podíamos hacerlo de la mejor forma que con unos intensos deseos abolicionistas de las cárceles. Para ello tenemos la suerte de presentaros una novedad editorial de Zambra/Baladre que ha sido posible gracias a la colaboración de la CGT y de Libros en Acción: "Yo, la prisión, ¡confieso! Una dramaturgia absurda sobre la inabsurda abolición de las prisiones".

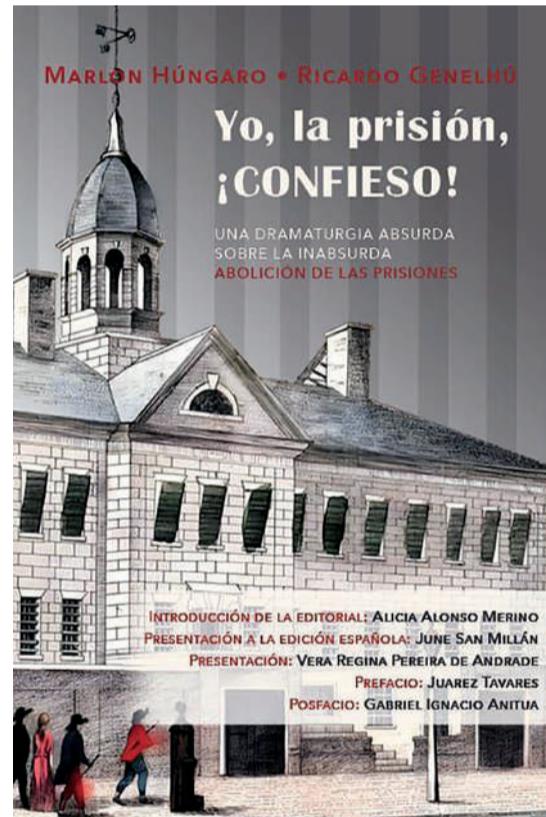
Se trata de una inusual obra de teatro surrealista y con tintes de auto sacramental. Los autores de tal osadía y sacrilegio son los brasileños Ricardo Genelhú y Marlon Húngaro, reconocidos profesores universitarios en el campo de las ciencias criminológicas que, en este texto, se adentran visceralmente en el abolicionismo de la cárcel, haciendo con maestría que la criminología se una a la dramaturgia y a la imaginación.

La traductora de esta edición, Alicia Alonso Merino, nos hace una advertencia: Esta dramaturgia ficcionada es tan real, refleja con tal viveza la violencia y destrucción que supone la cárcel que su lectura puede dañar seriamente la salud emocional de quienes la lean. Puede provocar rabia e indignación y consecuentemente argumentos sólidos para la acción organizada por la abolición de las prisiones.

La prisión es dibujada y definida con mucho más acierto en este teatro del absurdo que en cualquier manual de derecho penal, en cualquier reportaje televisivo o en cualquier estudio sociológico. La cárcel se revela así como lo que es: un personaje siniestro, enloquecido, borracho de poder, vengativo y aleatorio que devora cuerpos y vidas, consciente y orgulloso del mal que provoca fuera y dentro de sus entrañas, orgulloso de sus cómplices y exuberante desde su falsa bandera resocializadora y justiciera.

Esta obra nos permite visualizar el horror del abandono, percibir el crepitar de los huesos machacados que sedimentan los cimientos, sentir la grasa viscosa de los cuerpos inmolados hasta casi oler la putrefacción que rodea ese averno de dolor.

En un sentido más específico, es una obra teatral que confronta, a través de la voz de los personajes, el dis-



curso fácil del punitivismo con el discurso crítico ante la prisión, el discurso oficial de la institución con el discurso deconstrutivo, el discurso legitimador con el deslegitimador.

Ya nos advierte desde el prólogo June San Millán (de Salhake-ta-Nafarroa) que desde cada muro y desde cada frontera, desde cada prisión, la lógica punitiva se ha ido expandiendo como una oscura mancha de aceite. Pero la percepción del afuera y el adentro, en última instancia, sólo responde al privilegio y al poder de quien levanta el muro, por lo que el muro, sin dejar de ser un elemento divisorio, es más una construcción social que una construcción física. Y no responde sólo al encierro y al castigo, sino que genera una falsa sensación de protección.

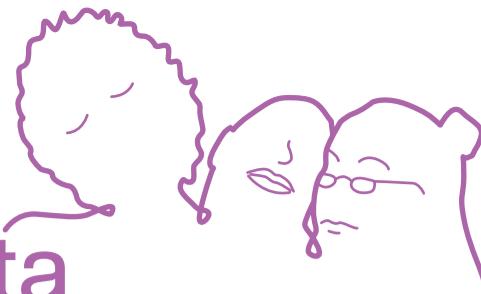
Esta falsa y cacareada capacidad de consuelo y protección viene en esa tragedia absurda que damos en llamar sistema judicial-policial-penitenciario, el sistema punitivo que no resuelve ni los conflictos ni sus causas y mucho menos los abusos de un sistema capitalista basado en la explotación y el despojo, en la miseria y el sometimiento.

Los autores, decididos abolicionistas, no pueden dejar de advertir que «todos pertenecemos al macrogrupo de los encarcelables, y no defender el fin de las prisiones equivale a alimentar al monstruo que nos devorará».

Desde la línea editorial de Zambra/Baladre, este texto nos parece fundamental para facilitar el debate que cuestione el uso de las cárceles, el punitivismo y la cultura del castigo, pues recoge a través de brillantes diálogos todos los argumentos que el abolicionismo de las prisiones ha elaborado en los últimos cuarenta años. Asistimos con su lectura a una clase magistral de criminología crítica por boca de quienes protagonizan y viven el infierno carcelario.

Por lo tanto: altamente recomendable. ■

Eje Violeta



Avanzamos juntas con cuidados y cuidándonos La vida en el centro

Rosalia Molina Puyalon
Grupo Libertarias

Durante los días 5, 6, 7 y 8 de diciembre, hemos tenido el IX Encuentro del Grupo de Libertarias, en Gilet (Valencia), en un entorno natural; donde hemos participado más de 50 mujeres e identidades disidentes, afiliadas, militantes de CGT, de manera intergeneracional, de diferentes territorios del Estado español y de diferentes ámbitos laborales; con nuevas incorporaciones de compañeras.

Nuestra trayectoria

Este grupo nació en el año 2018. Actualmente tenemos una trayectoria conjunta, de encuentros periódicos cada 6 meses.

A partir de estos Encuentros hemos creado una historia colectiva, con testimonios gráficos, documentos, debates, propuestas, construcción de contenidos, sugerencias, acuerdos, en constante formación, crítica y autocrítica... pero, sobre todo, creando un espacio de cuidados, apoyo mutuo, compañía y construcción colectiva.

Cómo avanzamos durante los encuentros

En este IX encuentro trabajamos recuperando las propuestas y temas pendientes de los encuentros anteriores, encontrando la manera de hacerlas realidad. Concretamente, en este encuentro nos planteamos trabajar buscando estrategias para poder abordar las violencias patriarcales y machistas y las violencias institucionales.

Después de unas dinámicas de bienvenida, acercamiento, conocimiento, presentación de las compañeras asistentes y de manifestar cada una cómo nos definimos en el colectivo, empezamos con la primera actividad, la **presentación del libro** *La sombra del Estado*. Un testimonio colectivo sobre las infiltraciones policiales y las violencias institucionales. Una presenta-



ción necesaria para conocer las luchas de las compañeras por visibilizar y denunciar las infiltraciones policiales que, con el debate posterior, nos permitió profundizar en la tortura que representan las violencias institucionales.

Al día siguiente empezamos a trabajar en un taller teórico sobre el **abordaje de las violencias** patriarcales y machistas en las organizaciones sindicales y colectivas. Compartiendo **saberes y estrategias**, debatiendo para poder posicionarnos ante con-

flictos internos en cualquier colectivo y organización. A partir de una exposición teórica sobre qué entendemos por violencia; qué es el enfoque de Justicia restaurativa feminista y cómo la trabajamos en la resolución de conflictos, se plantearon unas preguntas que trabajamos y debatimos para encontrar de manera colectiva estrategias para su resolución.

Las preguntas fueron:

- ¿Qué habilidades propiciaríamos en la organización para prevenir, responder, sanar y res-

ponsabilizarnos ante conductas violentas?

● ¿Qué necesitan las personas que han sufrido violencias? ¿Y las que han causado el daño?

● ¿Cuáles son las formas dañinas con las que nos tratamos y que facilitan la violencia y el abuso? ¿Cómo podemos cambiar esto?

● ¿Qué mecanismos podemos articular en nuestros colectivos para prevenir abusos y violencias?

● ¿Cómo creamos culturas de apoyo y responsabilidad mutua?

que aborden las causas raíz de la violencia?

Se recogieron muchas propuestas para poder trabajar e intentar eliminar las violencias en cualquier organización. Un debate donde aportamos aprendizajes y recogimos saberes y respuestas.

En la línea con nuestra apuesta de **recuperar nuestra genealogía anarcofeminista y romper con la invisibilización histórica** hacia los feminismos, y tal como decidimos, en cada encuentro recuperamos a alguna mujer luchadora representativa del territorio donde se hacen los encuentros.

En esta ocasión decidimos nombrar y conocer la figura de Pilar Molina Beneyto para seguir recuperando su memoria, para que no se oculte el trabajo de una mujer que tanto hizo para sacar a la luz a otras muchas mujeres.

Pilar Molina Beneyto (Bocairent, 1949 – València, 2008)

Historiadora, documentalista, fotógrafa autodidacta, empezó su militancia en la CNT, siguió en la CGT, tras la ruptura, y en la Fundación Salvador Seguí (FSS) de Valencia.

Fue pionera en la recuperación de la memoria histórica a través de la recogida de información de la militancia cenetista, registrando sus entrevistas en audios y vídeos y creando un gran fondo documental y fotográfico. Especial dedicación a las mujeres, sacando a la luz quiénes fueron y la importancia y protagonismo que tuvieron Mujeres Libres en los años previos a la dictadura, y escribiendo biografías de muchas de ellas en publicaciones como *Rojo y Negro*,



gro, Noticia Confederal o la revista Al Margen.

Fue codirectora del documental *Manuel Monleón, un grito pegado a la pared* <https://www.filmaffinity.com/es/film851782.html>, autora de *Una mirada, dos camins* https://www.cervantesvirtual.com/portales/biblioteca_del_exilio/848877_dos_miradas/ y escribió, junto a Carmen Agulló, la biografía de Antonia Maymó, publicada póstumamente por la Editorial Virus.

Tras su marcha voluntaria en febrero del 2008, dejó un gran fondo documental, buena parte en la FSS —a la que ya no podía acceder tras largos años de trabajo y colaboración—, y el resto en su casa, con la consigna de que se utilizara su vivienda para crear un fondo documental al que se pudiera acceder para investigar.

Sin embargo, la intervención de la familia, que solo permitió el acceso a su archivo cuando consiguió quedarse con los bienes materiales y tras años de litigio, ha hecho que no pueda hacerse realidad el sueño de Pilar: sin un espacio digno y con el handicap del desfase tecnológico de sus formatos cuando se pudo acceder a ellos. Igualmente ha desaparecido toda memoria de Pilar de la FSS que ha venido publicando material y fotografías sin hacer alusión en ningún momento a su autora material.

Fue una charla muy formativa y enriquecedora, donde pudimos recuperar, visibilizar y dar agradecimiento a la figura de Pilar.

Seguimos con el Encuentro

Después del espacio de descanso en el entorno natural donde estábamos, continuamos con un taller práctico: **La mediación como estrategia de abordaje de las violencias patriarcales y machistas** en las organizaciones sindicales, a cargo de Bárbara de la Colectiva Conflict Archemy Projecte. En el taller se nos plantearon situaciones para poder buscar estrategias y poderlas gestionar, abordar. Un taller que nos aportó aprendizajes, conocimientos y distintas formas de trabajar.

Después de un día intenso de trabajo aplicamos la premisa de que necesitamos cuidarnos y lo hicimos desde un espacio lúdi-

La sombra del Estado. Un testimonio colectivo sobre las infiltraciones policiales y las violencias institucionales

Rosas Negras destapa la infiltración policial en movimientos sociales. Un testimonio colectivo de quienes desataron, desde 2022, una red de infiltraciones policiales en movimientos sociales del Estado. Historias reales, análisis y herramientas para resistir la represión desde el cuidado y la organización.

Este libro recopila historias vividas en primera persona, análisis colectivos, herramientas de protección y una revisión histórica que demuestra que estas prácticas llevan décadas activas. Más allá de la denuncia, propone reflexión y organización frente a una maquinaria estatal que busca dividir y desmovilizar. Una obra necesaria para comprender los mecanismos del poder, para cuidarnos entre nosotras y para dejar claro que, por mucho que lo oculten, la infiltración también es tortura.

(<https://descontrol.cat/la-sombra-del-estado-ndp/>)



co festivo, que como diría Emma Goldman “si no puedo bailar, esta no es mi revolución”.

Continuamos avanzando, decidiendo juntas el próximo encuentro, en esta ocasión se decidió celebrarlo el mes de mayo y en Navarra. Y reflexionando sobre qué aportaciones podemos plantear como Libertarias para el buen funcionamiento de la organización.

Al acabar, y como siempre, hicimos una valoración conjunta de qué había representado para nosotras el Encuentro, qué aprendemos, cuestiones positivas, otras que necesitamos mejorar, cómo

nos enriquecen las aportaciones de las compañeras, de los debates, qué aprendizajes nos llevamos y qué queremos seguir trabajando. De esta manera se establecen las líneas y temáticas de trabajo para el siguiente Encuentro.

Concluimos que son unos encuentros con muchísimos aprendizajes y mucha sororidad colectiva entre nosotras, donde la ayuda mutua, los espacios de cohesión, la convivencia, el debate y el respeto son prioritarios.

LLEVAMOS UN MUNDO NUEVO EN NUESTROS CORAZONES ■

Terrorismo Machista: Últimos asesinatos

- Mujer. A Coruña. 21 de diciembre.
- Mujer, 30 años. Málaga. 21 de diciembre.
- Josune M.D., 54 años. Barakaldo (Bizkaia). 21 de diciembre.
- Sayuri, 36 años. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona). 9 de diciembre.
- Natividad Heredia Torres, 48 años. Catarroja (Valencia). 9 de diciembre.
- Jennifer T.O., 29 años. Viso del Alcor (Sevilla). 6 de diciembre.
- Oriana, 29 años. Alicante. 4 de diciembre.
- Rosmery Q.A., 39 años. Torrijos (Toledo). 3 de diciembre.

"Horizontales y combativas"

Con un grupo de compañeras empezamos a plantearnos alternativas y formas de organizarnos dentro de nuestro sector para luchar por un mejor convenio colectivo, después de haber visto cómo muchas colegas se quemaban, enfermaban o abandonaban la profesión. Jornadas interminables, salarios que no permiten vivir en una ciudad como Madrid, presión emocional constante, son parte del día a día.

Empezamos a hablar entre nosotras, informalmente, compartiendo malestares que resultaban ser muy comunes. Entendimos que lo que nos pasaba no era un problema individual ni de falta de vocación, sino un problema estructural.

Buscando herramientas para organizarnos, pensamos en la CGT, sindicato que conocíamos gracias a compañeras de CGT Metal de Madrid, por su forma de hacer sindicalismo: horizontal, combativo, sin liberados profesionales alejados de la realidad del trabajo diario. Encontramos un espacio donde construir respuestas colectivas y enseguida nos ayudaron a pensar en los siguientes pasos.

Por ahora no milito en ningún otro espacio, ya que este proyecto se lleva la mayoría de mi tiempo, pero espero poder involucrarme en otros proyectos en un futuro.

Hay una diferencia muy clara en cómo se perciben los problemas de la clase trabajadora según el origen social y el grado de politización, pero también considero que hay un problema muy grande debido a que muchas personas de mi edad no se reconocen como clase trabajadora, incluso cuando viven de su salario y no llegan a fin de mes. Hay una narrativa muy fuerte de mérito, emprendimiento y "vocación" que desactiva la conciencia de clase; por ejemplo, en profesiones como la veterinaria, se supone que deberíamos sentirnos afortunadas solo por trabajar de lo que nos gusta.

Entre jóvenes de clase media y con estudios universitarios es común que se viva la precariedad como algo transitorio o como un fracaso personal. En cambio, entre jóvenes de familias trabajadoras, la conciencia de explotación aparece antes, aunque no siempre se traduzca en organización. Cuando hay politización, los problemas dejan de verse como individuales y pasan a entenderse como parte de un sistema que se sostiene precisamente en nuestra precariedad. Por eso organizarse es tan importante, porque politizar la experiencia cotidiana permite reconocernos como trabajadoras, compartir herramientas y dejar de pensar que lo que nos pasa es culpa nuestra.

Stephany Rodríguez
CGT- Oficios Varios Madrid



Soy Stephany Rodríguez, tengo 32 años y soy veterinaria clínica. Trabajo en una clínica de pequeños animales en Madrid. Vivo en Vallecas y formo parte de CGT-Oficios Varios Madrid (Sector de Sanidad Animal). Me interesa el activismo social, hacer deporte e ir a conciertos principalmente de rock, ska y punk.

Para llegar a la gente joven, la CGT tiene que estar donde ya están los jóvenes, no esperar a que ellos se acerquen a locales sindicales. Eso implica una presencia fuerte y reconocible en redes sociales como Instagram, TikTok y Telegram, con contenido corto, muy concreto y atractivo. Es importante tener en cuenta que el lenguaje debe ser directo, sin siglas excesivas ni discursos largos, y con estética sencilla pero actual. Sumaría talleres prácticos que respondan a problemas reales: "cómo leer tu contrato", "qué hacer si no te pagan horas extra", "primeros pasos para organizarte en tu centro de trabajo"...

Además de lo digital, la CGT puede convocar a jóvenes a través de espacios presenciales que no se sientan como "ir a una reunión sindical". Por ejemplo, cinefórumes con películas o documentales sobre trabajo, precariedad o vivienda seguidos de charlas cortas sobre

derechos laborales. También se pueden utilizar herramientas y espacios compartidos con centros sociales en los barrios como clubs de lectura breve o presentaciones de libros con autoras jóvenes y militantes, conciertos pequeños, exposiciones, teatro social donde la organización esté presente, pero sin invadir, generando comunidad y haciendo que quienes llegan se queden porque se sienten parte de algo colectivo y vivo.

Recomendaciones

Dos libros: *Corazón helado* (Almudena Grandes), *Las venas abiertas de América Latina* (Eduardo Galeano)

Dos películas: *Die Welle (La Ola)* y *Cinema Parádiso*

Podcast: *Carne Cruda*

Grupo de música: Ebri Knight ■